



# ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2014  
ISSN 1130-1082  
E-ISSN 2340-1370

# 27

SERIE II HISTORIA ANTIGUA  
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

UNED



# ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2014  
ISSN 1130-1082  
E-ISSN 2340-1370

# 27

SERIE II HISTORIA ANTIGUA  
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

<http://dx.doi.org/10.5944/etfi.27.2014>



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

*Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II está registrada e indexada, entre otros, por los siguientes Repertorios Bibliográficos y Bases de Datos: DICE, ISOC (CINDOC), RESH, IN-RECH, Dialnet, e-spacio, UNED, CIRC, MIAR, FRANCIS, PIO, ULRICH'S, SUDOC, 2DB, ERIH (ESF).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA  
Madrid, 2014

SERIE II · HISTORIA ANTIGUA N.º 27, 2014

ISSN 1130-1082 · E-ISSN 2340-1370

DEPÓSITO LEGAL  
M-21.037-1988

URL  
ETF II · HISTORIA ANTIGUA · <http://revistas.uned.es/index.php/ETFII>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN  
Ángela Gómez Perea · <http://angelaomezperea.com>  
Sandra Romano Martín · <http://sandraromano.es>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

# HORACE SANDARS (1852–1922) Y LA EPIGRAFÍA ROMANA DE SIERRA MORENA

## HORACE SANDARS (1852–1922) AND THE ROMAN EPIGRAPHY IN SIERRA MORENA

Juan Manuel Abascal Palazón<sup>1</sup>

Recibido: 30/4/2014 · Aceptado: 27/6/2014

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfii.27.2014.14171>

### Resumen

Entre 1898 y 1922, Horace Sandars compaginó su trabajo como ingeniero de minas con el estudio de las antigüedades de la provincia de Jaén y, sobre todo, de los alrededores de Linares. En sus prospecciones descubrió diversas inscripciones romanas así como minas y poblados mineros. Realizó también excavaciones en el santuario ibérico de Collado de los Jardines. En los últimos años de su vida, donó sus colecciones al Museo Arqueológico Nacional. Durante toda su vida, mantuvo una relación institucional fluida con la Real Academia de la Historia.

### Palabras clave

Minería romana; Castulo; epigrafía romana; Jaén; Real Academia de la Historia

### Abstract

Between the years 1898 and 1922, Horace Sandars combined his daily work as a mining engineer with the study of the Antiquities of the province of Jaén and, above all, the region of Linares. In that surveys he discovered several Roman inscriptions as well as ancient mines and mining spots. It also carried out excavations in the Iberian sanctuary of Collado de los Jardines. In the last years of his life, he donated many of his archaeological collections to the Spanish National Archaeological Museum. Throughout his life, he kept an institutional close relationship with the Spanish Royal Academy of History.

### Keywords

Roman mining; Castulo; Roman epigraphy; Jaén; Spanish Royal Academy of History

---

1. Universidad de Alicante. Correo electrónico: [juan.abascal@ua.es](mailto:juan.abascal@ua.es). Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación HAR2012-32881 de la Secretaría de Estado de Investigación, Desarrollo e Innovación del Gobierno de España.

**LA FIGURA DE HORACE WILLIAM SANDARS** (Londres, 26 de enero de 1852<sup>2</sup>–27 de febrero de 1922<sup>3</sup>) no ha recibido en la historiografía moderna un tratamiento profundo, seguramente porque una parte de sus contemporáneos le acusaron de inducir la búsqueda ilegal de antigüedades y esto ensombreció injustamente su imagen. De hecho, en casi un siglo que ha transcurrido desde su muerte, la relación de obras sobre la figura y la obra de Sandars se reduce al magnífico perfil biográfico y al resumen de la trayectoria profesional de Sandars que publicó hace una década Ayarzagüena<sup>4</sup>, a la notas necrológicas de sus amigos José Ramón Mélida<sup>5</sup> y Alfredo Cazabán Laguna<sup>6</sup> y al excelente pero breve perfil biográfico realizado por Arboledas<sup>7</sup>.

Sandars llegó a España en 1898 para asumir la presidencia de la sociedad *New Centenillo Silver Lead Mines Company Limited*<sup>8</sup>, surgida tras la ampliación de capital de la *Centenillo Silver Lead Mines Company Limited* (1886–1897), cuyo objetivo era la explotación del plomo en la zona próxima a Linares y en sus concesiones de los alrededores del poblado de El Centenillo<sup>9</sup>, es decir, en el antiguo territorio de Castulo<sup>10</sup>. Dirigió también la mina y la fundición «La Tortilla», una concesión de Thomas Sopwith<sup>11</sup> situada en la *Dehesa del Bago* o *Mesa de la Torrecilla*, de la que llegaría a ser liquidador concursal en 1907<sup>12</sup>.

Su amigo Alfredo Cazabán vincularía años después la actividad de Sandars a tres enclaves mineros distintos:

2. No 1857 como se supone en ocasiones.

3. La fecha la proporciona CAZABÁN LAGUNA, A.: «Muertos Ilustres. Horacio Sandars», *Don Lope de Sosa*, 10, n.º 111 (1922), p. 67.

4. AYARZAGÜENA SANZ, M.: «Horacio Sandars (Londres, 1857–Londres, 1922), investigador y defensor del patrimonio arqueológico y minero andaluz», en *Actas del Primer Simposio sobre la Minería y la Metalurgia antigua en el Sudoeste Europeo. Serós (Lérida), 5–7 de mayo de 2000*, La Pobla de Segur 2002. pp. 407–412.

5. MÉLIDA ALINARI, J.R.: «Noticias [Don Horacio Sandars]», *BRAH* 81.2–4 (1922), pp. 314–316.

6. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, pp. 67–71.

7. ARBOLEDAS MARTÍNEZ, L.: *Minería y metalurgia romanas en el alto Guadalquivir: aproximación desde las fuentes y el registro arqueológico*, Tesis Doctoral, Granada 2007 (on line: <http://hera.ugr.es/tesisugr/16830180.pdf>), pp. 146–147. Cf. además BAENA DEL ALCÁZAR, L.: «Noticias literarias sobre esculturas romanas desaparecidas», *Baetica* 19 (1997), pp. 405 y 406.

8. El nombre de la compañía aparece en los membretes de la correspondencia que conservamos, aunque no siempre ha sido identificado correctamente. Cf. CASADO RIGALT, D.: *José Ramón Mélida y la arqueología española*, Madrid 2006, p. 171, nota 860: «New Centenillo Mining Company»; AYARZAGÜENA SANZ, M.: *op. cit.* en nota 4, p. 408: «New Centenillo Silver Lead Mines Company». Sobre la mina, cf. CABO HERNÁNDEZ, J.: «Algunas notas históricas sobre el cobre y más particularmente el de Linares», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 152 (1994), pp. 129–160 y GARCÍA SÁNCHEZ-BERBEL, L.: *El Centenillo. Un pueblo andaluz y minero*. Madrid 1993, *passim*.

9. Tomo estos datos del documentado trabajo de ROLL GRANDE, M.: «Fuentes documentales en el Archivo Histórico Provincial de Jaén para el estudio de la sociedad minera 'El Centenillo'», *Arch-e. Revista andaluza de archivos* 5 (enero-junio 2012), pp. 89–112.

10. Según PUCHE RIART, O.: «Apuntes biográficos de Claude Domergue», en *Actas del Quinto Congreso internacional sobre Minería y Metalurgia históricas en el Suroeste europeo. León 2008, Sociedad española para la defensa del patrimonio geológico y minero*, Madrid 2011, p. 14, la mina explotada bajo la dirección de Sandars se incorporó a la *Sociedad Minero-Metalúrgica Peñarroya*, que la mantuvo en explotación hasta 1963. La compañía operaba también con la denominación de *Minas del Centenillo (Provincia de Jaén)*, como demuestran los encabezamientos de algunas cartas (Sandars a Fidel Fita, Linares 12 de mayo de 1910. Archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares). Sobre la actividad minera en el entorno de Linares, cf. CABO HERNÁNDEZ, J.: *op. cit.* en nota 8, pp. 129–160.

11. El membrete de una carta de Sandars a Fita, fechada en Linares el 19 de abril de 1903, lleva como membrete *Sopwith & Co. Limited*. Archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

12. Cf. *The London Gazette*, 26 de julio de 1907, p. 5139.

En Linares, donde muchos años vivió y donde tuvo a su cargo la Presidencia de las minas y fundición «La Tortilla»; en Carolina [sic] en donde hizo de las minas El Centenillo un pueblecito europeo, feliz y próspero...; en las minas de Posadas...<sup>13</sup>

En los años de su trabajo como ingeniero de minas en Sierra Morena, residió gran parte del año en Linares, aunque su domicilio familiar estaba en Londres, en el 10 H. de Queen Anne's Mansions, Westminster, S.W., la dirección que encabezará la mayor parte de su correspondencia durante dos décadas. Como sabemos por una carta de Bonsor a A.M. Huntington<sup>14</sup> y por la necrológica escrita por Cazabán<sup>15</sup>, las estancias profesionales de Sandars en España se concentraban en dos etapas de primavera y otoño, mientras que el resto del año residía habitualmente en su casa de Westminster. Consta que desarrolló también actividades profesionales, que no conozco en detalle, en Rumanía<sup>16</sup>.

Faltan evidencias de su actividad arqueológica durante los primeros años en España. Una carta dirigida a George Bonsor (1855–1930) en 1900<sup>17</sup>, en la que se interesaba por las antigüedades de Carmona, es todo lo que tenemos de los años iniciales de su estancia y, seguramente, esa misiva hay que entenderla en el ámbito de la camaradería entre investigadores extranjeros y casi compatriotas. Sin embargo, por otra carta del propio Bonsor a Huntington fechada el 30 de julio de 1909<sup>18</sup>, sabemos que hacia 1900 o 1901 las cosas cambiarían y que Sandars comenzaría a compaginar su trabajo profesional con su afición arqueológica. En ese texto, Bonsor dice:



FIGURA 1. RETRATO DE HORACE SANDARS  
Publicado por A. Cazabán Laguna en *Don Lope de Sosa* 10, n.º  
111, 1922, p. 67.

13. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, p. 71.

14. MAIER, J.: *Jorge Bonsor (1855–1930)*, Madrid 1999, p. 204.

15. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, p. 68, indica que Sandars venía a España «a efectuar labores periódicas en las oficinas de las más importantes oficinas mineras de Linares»

16. *Ibidem*, pp. 68–69: «ni sus largas estancias fuera de España, ni aquella que le llevó a Rumanía, donde desarrolló y engrandeció valiosos intereses económicos...» A la actividad profesional en Rumanía también se refiere MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 5, p. 314.

17. Sandars a Bonsor. Linares, 29 de abril de 1900. MAIER, J.: *Epistolario de Jorge Bonsor (1886–1930)*, Madrid 1999, pp. 37 n.º 35.

18. MAIER, J.: *op. cit.* en nota 14, p. 204.

Sandars es el director y [---] de minas de plomo en esta parte de España. Él viene por aquí regularmente dos veces por año, en primavera y en otoño, y una vez que ha terminado con sus negocios, emprendemos juntos algunas interesantes expediciones en la Sierra Morena. Llevamos haciendo esto unos 8 o 9 años<sup>19</sup>.

Esa información de Bonsor coincide con lo que deja ver la documentación que ha llegado hasta nosotros: el verdadero interés de Horace Sandars por las antigüedades de Sierra Morena no se formalizaría hasta el año 1901, fecha a la que corresponden las primeras noticias que envió a la Real Academia de la Historia y los primeros datos que él mismo proporcionó de sus hallazgos en fechas posteriores<sup>20</sup>.

El primer contacto entre Sandars y Fidel Fita, que habría de ser su interlocutor académico debido a su común afición a la epigrafía latina, data de mayo de 1901. Por una carta de comienzos del año siguiente<sup>21</sup> sabemos que, a su paso por Madrid en esa fecha, Sandars le había entregado —aunque no en persona, pues aún tardarían en conocerse— el calco de una inscripción romana descubierta en Baños de la Encina (Jaén)<sup>22</sup>. Atenta a todas las noticias que tenían que ver con las antigüedades, la prensa madrileña del 21 de mayo de 1901 daba cuenta de la siguiente noticia difundida por la Academia<sup>23</sup>:

Se recibió de parte del ingeniero inglés, Mr. Horacio Sandars, un excelente calco del ara votiva romana, que ha descubierto en las minas de plomo llamadas de Arturo, en la villa de Baños (Jaén), y a consecuencia de la posición en que se encuentran semejantes objetos arqueológicos, discurrió el señor general Arteché sobre trazado de las vías romanas que discurren al uno y al otro lado de Sierra Morena<sup>24</sup>.

19. Tomo el texto de MAIER, J.: *op. cit.* en nota 14, p. 204.

20. No trato aquí de una carta de Sandars a Fita, fechada en Londres el 29 de mayo de 1916, en que se ocupa de dos inscripciones de Peñafior (Sevilla) que no formaban parte de su colección ni pertenecen al ámbito geográfico de que tratan estas páginas. La carta se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

21. Sandars a Fita, Londres 11 de enero de 1902. RAH, 9-7581 (legado Fita). La carta está transcrita en ABASCAL, J.M.: *Fidel Fita (1835-1918). Su legado documental en la Real Academia de la Historia*, Madrid 1999, pp. 140-143 n.º 424: «Tuve el gusto cuando pasé por Madrid en el mes de Mayo de 1901 de remitirle una (*vacat*) del cipo que se había encontrado en la mina del Centenillo en la Sierra Morena, en los alrededores de La Carolina».

22. El altar se conserva en el Museo Arqueológico Nacional (inv. n.º 20.198). Sobre el monumento, cf. FITA, F.: «Epigrafía romana de Montánchez, Rena, Baños de la Encina, Linares, Santiesteban del Puerto, Cartagena y Cádiz», *BRAH* 38 (1901), pp. 454-458, con las impresiones obtenidas sobre este calco; SANDARS, H.W.: «Apuntes sobre el hallazgo de una inscripción sepulcral romana cerca de las minas de El Centenillo, en Sierra Morena», *BRAH* 79 (1921), pp. 278-280 (= *AE* 1922, 9); RIVERO, C.M.<sup>a</sup> del: *El lapidario del Museo Arqueológico Nacional*, Valladolid 1933, n.º 34; GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía. Vol. III: Jaén*, Sevilla 1991, n.º 63. La inscripción fue descubierta en la mina de El Centenillo, en un cerro «a una distancia de un kilómetro al Noroeste» del lugar en que apareció *AE* 1922, 8, según el propio Sandars quien luego donó el monumento al Museo Arqueológico Nacional.

23. Cf. GUTIÉRREZ SOLER, L.M.: «Arqueología del paisaje minero en el sector oriental de Sierra Morena», en OREJAS, A. - RICO, Ch. (eds.): *Minería y metalurgia antiguas: visiones y revisiones. Homenaje a Claude Domergue*, Madrid 2012, p. 105, que acertadamente supone que la noticia del hallazgo de este epígrafe constituyó la primera colaboración de Sandars con Fidel Fita.

24. *La Correspondencia de España: diario universal de noticias*, [Madrid], martes 21 de mayo de 1901, p. 3; *El Globo*, [Madrid] 22 de mayo de 1901, p. 3.

Aunque con más retraso, uno de los diarios de la capital vinculaba ya los hallazgos de Sandars con su actividad profesional:

En la provincia de Jaén y Baños de la Encina se han descubierto inscripciones latinas. Allí se conserva y beneficia una mina de plomo, encontrándose al frente de los trabajos un hábil ingeniero inglés, Mr. Sandars<sup>25</sup>.

El «excelente calco» a que hacían referencia las crónicas periodísticas de mayo de 1901 ha llegado hasta nosotros —pues se conserva en la Real Academia de la Historia<sup>26</sup>— y su imagen (FIG. 2, página siguiente) muestra lo exagerado del elogio: obtenido en papel secante de color blanquecino ligeramente rosado, apenas pueden distinguirse algunas huellas en su superficie; la razón hay que buscarla en primer lugar en el grabado superficial de la inscripción original pero también en las deficientes condiciones de calcado. Era evidente que ni el propio Sandars, ni Fidel Fita que interpretó el calco, podían dar sentido al texto que aquella simple hoja de papel parecía transmitir; como prueba de ello, tras recibir el agradecimiento escrito de la Academia por el envío del calco<sup>27</sup>, Sandars contestó pidiendo que se le proporcionara la transcripción correspondiente<sup>28</sup>. No contento con la solución obtenida, e insatisfecho con su propio trabajo de calcado, Sandars revisó de nuevo el texto y lo fotografió en 1902<sup>29</sup>; aún en 1921 discreparía de Fita en la interpretación del texto<sup>30</sup>. No se conserva la fotografía enviada por Sandars a Fita —lo que no es relevante pues el altar se guarda en el Museo Arqueológico Nacional— pero sí su boceto del texto en 1902 (FIG. 3, página siguiente). Del cotejo de las propuestas de lectura de Fita y Sandars se desprende que, pese a las dificultades de interpretación, ambos conocían bien la tradición epigráfica latina y habían bebido de la obra de Emil Hübner.

También en 1901, Sandars supo por el ingeniero Karl Plock<sup>31</sup> de la existencia de un relieve descubierto en 1875 cerca de la mina de Palazuelos (Linares, Jaén) y su rápida reacción le permitió tener acceso a ese fragmento escultórico —conocido

25. *El Día* [Madrid], sábado 2 de agosto de 1901, p. 3.

26. El calco mide 46 x 33 cm y está registrado con la signatura RAH, CAJaén-9-7958-26(2). El papel presenta una marca de agua: «Alex Covan & son Ltd. London». En la superficie, escrito a lápiz, puede leerse «Ara votiva en las ruinas del Centenillo (Baños de la Encina, Jaén)». La fotografía del calco con parte de los comentarios que hacemos en estas páginas fue publicada en ABASCAL, J.M. - GIMENO, H.: *Epigrafía Hispánica. Catálogo de la Real Academia de la Historia*, Madrid 2000, p. 140, n.º 203).

27. Minuta de oficio a Sandars con el agradecimiento por el envío del calco; 22 de mayo de 1901. RAH, documento CAJaén-9-7958-26(3).

28. Sandars a Cesáreo Fernández Duro, Londres 17 de junio de 1901. RAH, documento CAJaén-9-7958-26(4).

29. Sandars a Fita, Londres 11 de enero de 1902. RAH, documento 9-7581: «Cuando estuve en la mina en el mes de Noviembre p(róximo) pasado, examiné mas detenidamente las letras de la piedra y ví, con mucho sentimiento, que el calco que le remití no había salido bien. He sacado, por consiguiente, una fotografía del cipo, que adjunto. Espero que con la fotografía, que se puede examinar muy bien con una lente, habré facilitado á V. la interpretación justa de la inscripción. Como ya he dicho, siento mucho haber sido la causa, aunque involuntaria, de una equivocación».

30. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 22, p. 279 (= AE 1922, 9), que corrigió la lectura de Fita como el argumento de que «no envié al muy respetado Padre Fita más que una impresión de la aludida inscripción, y no una fotografía»;

31. SANDARS, H.W.: «Notes sur le bas-relief des mineurs découvert près de Linares», *Revue Archéologique* (1903), p. 201.





FIGURA 2. CALCO DE LA INSCRIPCIÓN AE 1922, 9 DE BAÑOS DE LA ENCINA OBTENIDO POR SANDARS EN 1901 REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, SIGN. CAJAÉN-9-7958-26(2).  
Foto: J.M. Abascal.

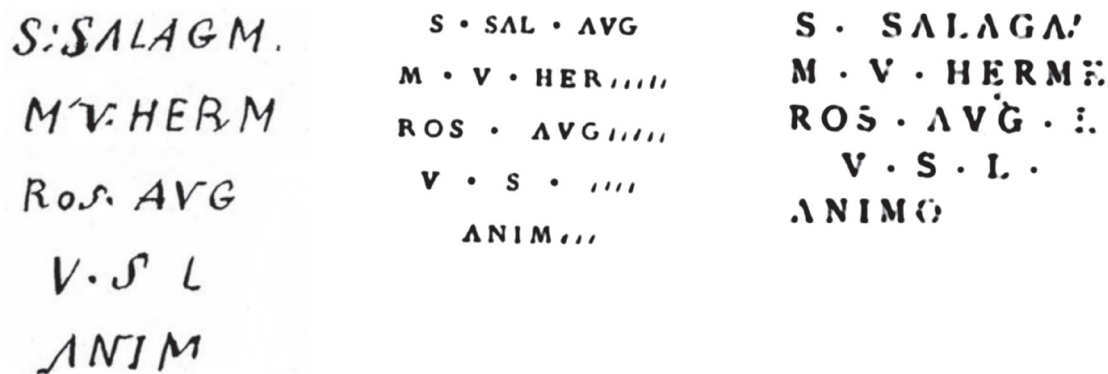


FIGURA 3. PROPUESTAS DE LECTURA DE SANDARS Y FITA DE LA INSCRIPCIÓN AE 1922, 9 DE BAÑOS DE LA ENCINA. A la izquierda, la de Sandars en su carta de 1902 (cf. nota 29), en el centro la de Fita en 1901 (cf. nota 21) y a la derecha la de Sandars en 1921 (cf. nota 22).

en la bibliografía como el «relieve de los mineros»<sup>32</sup>— hoy custodiado en Bochum (Alemania). Sandars pudo describirlo, fotografiarlo y ¡cómo no! enviar una de esas fotografías a Fidel Fita a comienzos de 1902<sup>33</sup>, cuando la pieza sólo era conocida por el grabado publicado por Rodríguez de Berlanga<sup>34</sup>. La rápida impresión de la fotografía en la *Revue Archéologique*<sup>35</sup> haría depender de esa imagen una gran parte de la bibliografía posterior. La mina de Palazuelos quedaría unida para siempre a Sandars, que atribuiría a aquel hallazgo su interés por la arqueología<sup>36</sup>.

En una carta a Fita del 11 de enero de 1902<sup>37</sup>, Sandars abordaba el análisis de una segunda inscripción romana de la provincia de Jaén que, por desgracia, no ha llegado

32. DAUBRÉE, F.A.: «Bas-relief trouvé à Linares (Espagne). Des mineurs antiques en tenue de travail», *Revue Archéologique* 43 (1882), pp. 193–196; RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M.: *Los bronzes de Lascuta, Bonanza y Aljustrel*, Málaga 1881, pp. 686–687; SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 31, pp. 201–204; *Idem*: «The Linares Bas-Relief and Roman Mining Operations in Baetica», *Archaeologia or Miscellaneous Tracts relating to Antiquity* 59, second series 16 (1905), pp. 311–332, con foto en ambos casos; MÉLIDA, J.R.: «El Arte en España durante la época romana. Arquitectura, pintura decorativa y mosaicos. Arte cristiano», en *Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal*, vol. II. España romana, Madrid 1935, pp. 698–699, fig. 220 (tomada de la litografía de Rodríguez de Berlanga); BLANCO FREIJEIRO, A. - LUZÓN NOGUE, J.M.: «Mineros antiguos españoles», *AEspA* 38 (1965), fig. 5; DOMERGUE, C.: *Catalogue des mines et fonderies antiques de la Péninsule Ibérique*, Madrid 1987, 276; BAENA DEL ALCÁZAR, L.: *op. cit.* en nota 7, lám. 4; RODRÍGUEZ OLIVA, P.: «Talleres locales de sarcófagos en la Bética», en J.M. NOGUERA CELDRÁN - E. CONDE GUERRI (eds.): *El sarcófago romano. Contribuciones al estudio de su tipología, iconografía y centros de producción*, Murcia 2001, pp. 134–138, Lám. 1 con fotografía; *Idem*: «El relieve de los mineros de Linares (Jaén) del Deutsches Bergbau-Museum de Bochum», *Mainake* 23 (2001), pp. 197–206.

33. Carta de Sandars a Fita, Londres 20 de enero de 1902. RAH, documento CAJaén-9-7958-26(6). La fotografía no se conserva.

34. En la carta de Sandars a Fita del 20 de enero de 1902, el británico descalificó sin rodeos lo dicho sobre el relieve por Rodríguez de Berlanga: «El objeto principal de ésta es de informarle que he podido consultar, hoy, en la biblioteca del Museo Británico la obra del Sr. Berlanga sobre «Los bronzes de Lascuta, Bonanza y Aljustrel», en la que habla del bajo relieve 'minero' de que le he mandado a U(sted) la fotografía. No tiene nada que decir de interesante sobre ello». RAH, documento CAJaén-9-7958-26(6).

35. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 31, pp. 201–204.

36. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 32 (1905), pp. 322–323: «have been personally connected with this mine for some years, and I owe it a debt of gratitude, because it was through this mine that I first became interested in Archaeology»; el texto fue recogido también en AYARZAGÜENA SANZ, M.: *op. cit.* en nota 4, p. 409.

37. Cf. nota 29.

hasta nosotros<sup>38</sup>. Esto hace del informe una preciosa joya de la historiografía epigráfica y justifica la reproducción parcial del texto<sup>39</sup> y del dibujo que lo acompaña. Tras acusar recibo de una carta de Fita del 16 de diciembre de 1901, el texto sigue así:

He estado muy ocupado desde mi regreso a Londres, pero no quiero dejar pasar más tiempo sin comunicarle el resultado de mis modestos trabajos en pro de la arqueología en España, sobre todo en vista de una carta que me escribió el Sr. Urra para decirme que deseaba U(sted) algunos pormenores sobre la piedra en casa del Sr. Arista para participarles a [la] digna Academia de Historia de que es U(sted) tan ilustre miembro. No he podido terminar esta carta a tiempo para que llegue antes de la sesión del 10 de este mes, lo que siento; pero a fin de que supiera U(sted) que me ocupaba del asunto le mandé un telegrama antes de ayer conteniendo las palabras «Pierre Arista ecirrai». Espero que habrá sido comprendido por U(sted). Ahora á mi tarea agradable!

Esta piedra con inscripción me fue señalada por D(o)n Perfecto Urra de Santiesteban del Puerto. Es la propiedad de don José Arista, de Linares (calle Pontón 54) y está en el corral de su casa. Es una losa magnífica o piedra sepulcral en asperón (*areniser*) en perfecto estado y muy bien trabajada en el sentido que la superficie está lisa y los bordes muy re(c)tos. Fue encontrada hace catorce años en el cortijo del Sr. Arista cerca, y al Este, de Linares. Este cortijo está cerca del antiguo camino de Linares a Úbeda que pasaba en esos tiempos por el Puente Quebrado, pero que ya termina en el molino de arquillos. El cortijo, y el camino, están marcados en el mapa del distrito de Linares que acaba de publicar la dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico de Madrid y que he tenido el gusto de dejar en su casa y de ofrecerle al pasar por Madrid el 16 de diciembre pasado. El cortijo está casi enfrente de la casa de campo de Don Gil Rey que lleva su nombre en el mapa. El punto del arado fue la vara divinadora que descubrió el tesoro como lo creía y esperaba su dueño el simpático don José Arista. Con mucho cuidado se desembarazó la losa de la tierra que pesaba encima hasta que estaba enteramente libre. Reposaba, evidentemente, sobre una construcción de ladrillos. Se levantó poco a poco y se vio que tapaba una cavidad con paredes de ladrillo revestidas con cal, el todo hecho con mucho esmero; pero adentro, en lugar de sacos llenos de oro, no había más que los restos del esqueleto de una persona joven!. Poca cosa quedaba, milagrosamente, pero la quijada estaba en perfecto estado con una dentadura magnífica y con las muelas de sabiduría (*dents de sagesse*) crecidos solamente a la mitad de su tamaño normal; prueba de que eran de una persona joven. De alhajas ni de vestidos no había ni restos ni trazos; y no había monedas tampoco. Lleva la piedra una inscripción en latín en dos renglones, y ni un punto ni una seña más.

La forma y las dimensiones de la piedra son las siguientes:

38. FITA, F.: «Noticias [Nueva lápida castulonense]», *BRAH* 40 (1902), pp. 87–88, que no reprodujo el dibujo enviado por Sandars; de Fita depende Hübner, *EE* 9, 329; GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 202–203 n.º 154, sin ilustración; ABASCAL, J.M.: *op. cit.* en nota 21, pp. 192–193, n.º 424, fig. 55 con el dibujo de Sandars. Según Fita, el monumento fue descubierto en 1887 en una propiedad de Antonio Arista Heredia.

39. Sandars a Fita, Londres 11 de enero de 1902. RAH, documento 9–7581. En la transcripción, corrijo las erratas del original.

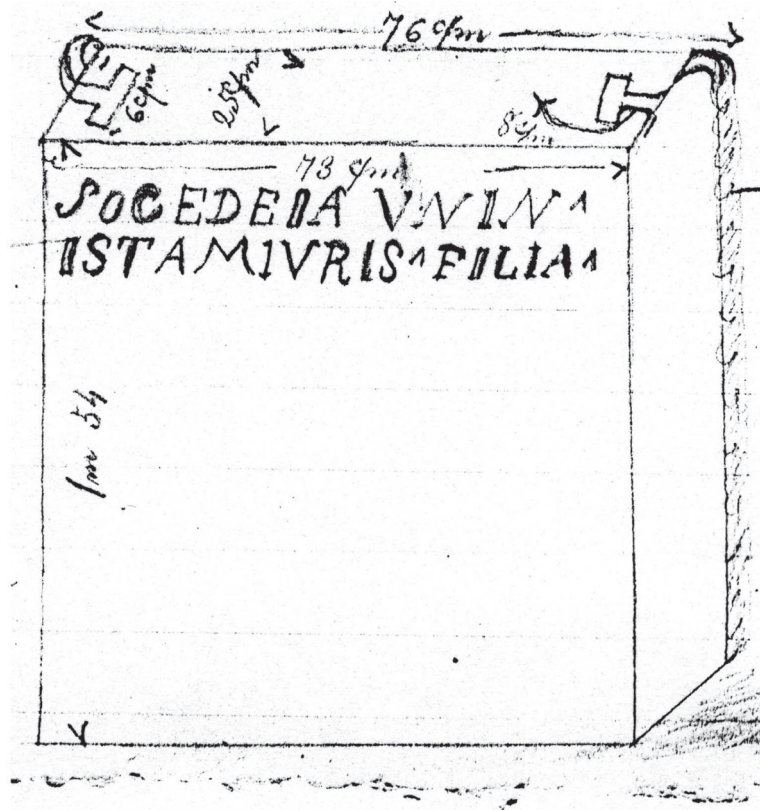


FIGURA 4.  
IMAGEN DE LA  
CARTA DE SANDARS

Observará U(sted) que hay de cada lado de la cabeza de la piedra mortajas para lañas (que están todavía llenas de plomo; y es evidente, por consiguiente, que esta piedra ha estado atada a otras, pero estaba suelta, por así decir, cuando se encontró. Es la verdad que se encontró otra piedra de grandes dimensiones, cerca de la losa sepulcral, que está también en el corral de la casa del Sr. Arista. Esta piedra es también de asperón (arenisca) pero está mucho más toscamente trabajada que la losa. Tiene una forma poco ordinaria.... La piedra no lleva inscripción ninguna.

La descripción proporcionada por Sandars no deja lugar a dudas sobre la existencia cerca del lugar del hallazgo de un mausoleo, cuya parte frontal estaba formada por losas de unos 25 cm de grosor cosidas con grapas. Ese monumento, necesariamente de finales del siglo I a.C. o de comienzos del I d.C. a juzgar por la estructura del texto y la onomástica de la difunta, habría sido desmontado en fechas posteriores y sus piezas se habrían reutilizado para cubrir sepulturas de inhumación en un momento impreciso.

Pero más allá del interés de este informe epigráfico, la carta de Sandars del 11 de enero de 1902 contenía la primera descripción arqueológica de la «Puente Quebrada» sobre el río Guadalimar, un puente en el que se habían reemplazado numerosos elementos arqueológicos extraídos de las inmediatas ruinas de Castulo, y que llamó poderosamente la atención del ingeniero británico, para el que el territorio castulonense ejercía una poderosa atracción por la multitud de novedades arqueológicas que le iba proporcionando.

La llamada «Puente Quebrada» ya había interesado a Manuel de Góngora Martínez (1822–1884)<sup>40</sup> que había descrito la obra en su *Viaje literario por las provincias de Granada y Jaén* de 1860<sup>41</sup>. El nuevo manuscrito de Sandars —aún muy lejos de la *Memoria* que escribiría en 1909 (*vide infra*)—, incluía la comparación con los dibujos hechos por Góngora para mostrar que alguno de los elementos arqueológicos descritos en 1860 ya habían desaparecido en 1902<sup>42</sup>.

Además de las noticias directas que venía proporcionando a la Academia, Sandars también intervendría en 1902 para conseguir que algunos objetos fueran enriqueciendo el Museo académico<sup>43</sup>. Todo ello hacía de él un corresponsal activo con el que —sobre todo— Fidel Fita iría estableciendo lazos cada vez más estrechos.

De esas fechas iniciales del siglo son también las noticias de Sandars sobre un gran epígrafe romano encontrado en la finca *La Torrecilla* de Vilches (Jaén)<sup>44</sup>. El

40. Catedrático de la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, fue Correspondiente de la Real Academia de la Historia desde diciembre de 1859, siendo frecuentes sus envíos sobre antigüedades andaluzas. Fue *Inspector de Antigüedades en Granada y Jaén* por nombramiento del Gobierno a propuesta de la Real Academia de la Historia (1859). Entre sus trabajos destaca su *Viaje literario por las provincias de Granada y Jaén*, un manuscrito entregado a la Academia el 10 de diciembre de 1859 y fechado definitivamente en Madrid el 12 de febrero de 1860, que valió el premio por descubrimientos de antigüedades de 1858 por valor de 2.000 reales, una indemnización de 8.000 más y el nombramiento como Académico Correspondiente. Cf. ABASCAL, J.M. - CEBRIÁN, R.: *Real Academia de la Historia. Manuscritos sobre antigüedades*, Madrid 2005, p. 271. Sobre Góngora, cf. principalmente BAENA DEL ALCÁZAR, L.: «Semblanza de D. Manuel de Góngora y Martínez (1822–1884) y sus estudios sobre arqueología clásica», *Baetica*, 25 (2003), pp. 355–375 y MAIER, J. - SALAS, J.: «Los inspectores de antigüedades de la Real Academia de la Historia en Andalucía», en BELÉN DEAMOS, M.<sup>a</sup> - BELTRÁN FORTES, J.: *Las instituciones en el origen y desarrollo de la arqueología en España*, Sevilla 2007, pp. 195–203, con más bibliografía.

41. El manuscrito del *Viaje literario* se conserva en la Real Academia de la Historia (sign. RAH-9-5359; olim 11-3-7-18); está formado por un volumen en folio encuadernado en pasta, con 88 páginas que incluye 37 fotografías en blanco y negro, cuatro láminas con dibujos de cerámicas y tres planos en papel vegetal. Cf. SABAU, P.: *Noticia de las Actas de la Real Academia de la Historia leída en Junta Pública de 1.º de julio de 1860 por D. ... Académico de Número y Secretario*, Madrid 1860, pp. XI–XII, donde se recoge la entrega en la Academia de este manuscrito y de sus ilustraciones. SAN MIGUEL Y VALLEDOR, E.: *Discurso leído á la Real Academia de la Historia por su Director el Excmo. Sr. Duque de San Miguel al terminar el trienio de su dirección en 1861*, Madrid 1862, p. 29, indica que la Memoria fue presentada el 10 de diciembre de 1859 y que contenía tres excelentes planos topográficos ... treinta y siete láminas fotográficas de vistas y monumentos antiguos, y otras cuatro que representan pedazos de búcaro saguntino ... acompañando calcos en yeso de las piedras más interesantes ó de lectura mas difícil. Fue publicado en 1915 junto a la Memoria sobre la Puente Quebrada redactada por Sandars en 1909: GÓNGORA, M. - SANDARS, H.W.: *Viaje literario por la provincia de Jaén y La Puente Quebrada sobre el río Guadalimar. Memorias presentadas, respectivamente, a la Real Academia de la Historia. Prólogo de Alfredo Cazabán*, Jaén 1915, 63 páginas.

42. La carta completa de Sandars con su descripción del puente se encuentra transcrita en ABASCAL, J.M.: *op. cit.* en nota 21, pp. 140–143.

43. FITA, F. - RODRÍGUEZ VILLA, A.: «Noticias», *BRAH* 41 (1902), pp. 349–350: «La Academia ha recibido con mucho aprecio el donativo de una laja caliza hallada en Baños de la Encina (Jaén) con inscripción árabe, que fue recogida por D. Ignacio Herreros y Herreros (...) a petición de Horace Sandars (...)». La noticia del hallazgo sería recogida también por R. Amador de los Ríos en una nota suelta publicada en *La Ilustración Española y Americana*, Madrid 8 de noviembre de 1902. Sobre la inscripción árabe, cf. el extenso y documentado trabajo de MUÑOZ-COBO ROSALES, J.F.: «El castillo de Burgalimar de Baños de la Encina (Jaén) y la lápida fundacional», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 199 (2009), pp. 57–106.

44. *CIL* II 3251 (de él, Vives *ILER* 1759); FITA, F.: «Monumentos romanos de San Juan de Camba, Córdoba, Linares, Vilches, Cartagena, Barcelona y Tarrasa», *BRAH* 42 (1903), p. 452, sobre noticias de Sandars; URRÁ, P.: «Inscripción romana de La Carolina», *BRAH* 47 (1905), pp. 404–405, con observación directa; RIVERO, C.M.<sup>a</sup> del: *op. cit.* en nota 22, pp. 26–27 n.º 86, con la noticia posterior al ingreso de un vaciado de yeso en el Museo Arqueológico Nacional; VACAS DEL CAMPO, J.A. *et alii*: «Inscripción latina», *Museo Arqueológico de la Carolina* 1, 1983, s/p.; GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 88–89 n.º 47 y lám. 30 con fotografía. El informe enviado a la Academia por Perfecto Urrea y publicado en el *Boletín* (*vide supra*), provocó la rápida reacción de Sandars, que se apresuró a escribir a Cesáreo Fernández Duro para advertirle que Urrea no había tenido en cuenta el informe que el propio Sandars había enviado con anterioridad a Fita y que había incurrido en algunas incorrecciones; cf. la carta de Sandars a

monumento había sido descubierto por Aureliano Fernández-Guerra en 1860<sup>45</sup> y eso había permitido a Hübner incluirlo en la edición del *Corpus Inscriptionum Latinarum* de 1869. Pero en casi medio siglo no se había vuelto a tener noticias del epígrafe, lo que explica que Sandars lo considerara un nuevo hallazgo y que el 19 de abril de 1903 escribiera a Fita desde Linares<sup>46</sup> para avisarle del envío...

de una impronta de una piedra (de mármol) que se encuentra en el Palacio de Justicia en La Carolina en esta provincia. La inscripción es de 20 renglones y la impronta ha salido muy indistinta, porque las letras están en la mayor parte casi borradas. La inscripción trata del municipium Baesucci. Creía haberme equivocado al leer el nombre del lugar a que se refiere el decreto o cual que sea [*sic*] porque nadie por aquí ha podido darme noticias sobre un municipium romano que llevara tal nombre, o nombre parecido, pero sin duda este sitio no será extraño al gran conocimiento de U(sted); y ayer, después de haber dado instrucciones para que se le mande la impronta, he podido averiguar que había, en efecto, y no muy distante de La Carolina de hoy, un tal municipium... Me hará U(sted) el favor de decirme si la inscripción de La Carolina es ya conocida, y en este caso en dónde ha sido reproducida. En el caso contrario, tendré mucho gusto en ver si puedo sacar una impronta más satisfactoria...

El calco que Sandars había mandado enviar<sup>47</sup>, del que dio cuenta Fita en el *Boletín académico*<sup>48</sup>, hoy se considera perdido.

En la carta, Sandars decía haber cotejado ya el *Catálogo de los obispos...* de Jimena Jurado<sup>49</sup>, en donde había encontrado la referencia a la finca *La Torrecilla* y al traslado a Vilches de «una piedra que por ser muy grande, fue menester dividirla en dos partes para poder llevarla, en la cual se lee una antigua inscripción latina<sup>50</sup>, de donde parece que allí fue el Municipio Flavio Esbaesuccitano». Seguramente, ese comentario es el origen de una nota de Fita con parecidos datos que se conserva junto a la carta de Sandars<sup>51</sup>. Tanto Sandars en 1903 como Perfecto Urra en 1905 vieron el

---

Fernández Duro, fechada en Londres el 16 de enero de 1906, que se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares. Agradezco a sus responsables las facilidades que dieron en su día para que los documentos de trabajo de Fidel Fita pudieran ser fotografiados y reproducidos *on line* en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, y a Helena Gimeno las imágenes de esta carta y de los demás documentos que de ese archivo de que doy cuenta en estas páginas.

45. RAH, manuscrito CAJaén-9/7958/4(1): «... me detuve tres días en La Carolina ... descubrí una preciosa inscripción inédita, grabada en un robusto pedestal de mármol cárdeno y blanco ... La descubrí el día 24 de marzo de 1860 en el patinillo que hay al pie de las casas consistoriales de la Carolina...». Sobre esta noticia, cf. SAN MIGUEL Y VALLEDOR, *op. cit.* en nota 41, pp. 17–18.

46. Sandars a Fita, Linares 19 de abril de 1903. La carta se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

47. Carta de F. Lombart a Fita, Linares, 21 de abril de 1903. RAH, documento CAJaén-9/7958/28(2).

48. FITA, F.: *op. cit.* en nota 44, p. 452. Las impresiones de Fita fueron corroboradas en una carta fechada en Londres el 9 de mayo de 1903, en que decía al jesuita: «Los pormenores que U(sted) me da sobre la inscripción de La Torrecilla son muy interesantes y su docta opinión sobre el sitio de Besucci tiene para mí mucho valor». La carta se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

49. JIMENA JURADO, M. de: *Catálogo de los Obispos de las Iglesias Catedrales de Jaén y Anales Eclesiásticos de este Obispado*, Jaén 1654. Ed. facsímil en Jaén 1991, con edición y prólogo de José Rodríguez Molina y M.<sup>a</sup> José Osorio Pérez.

50. Sandars aludía a *CIL* II 3252. Cf. GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 89–91 n.º 48.

51. Sobre la carta, cf. nota 46. En una cuartilla aparte se conservan también algunas notas de Fita sobre *CIL* II 3251 que hoy carecen de interés

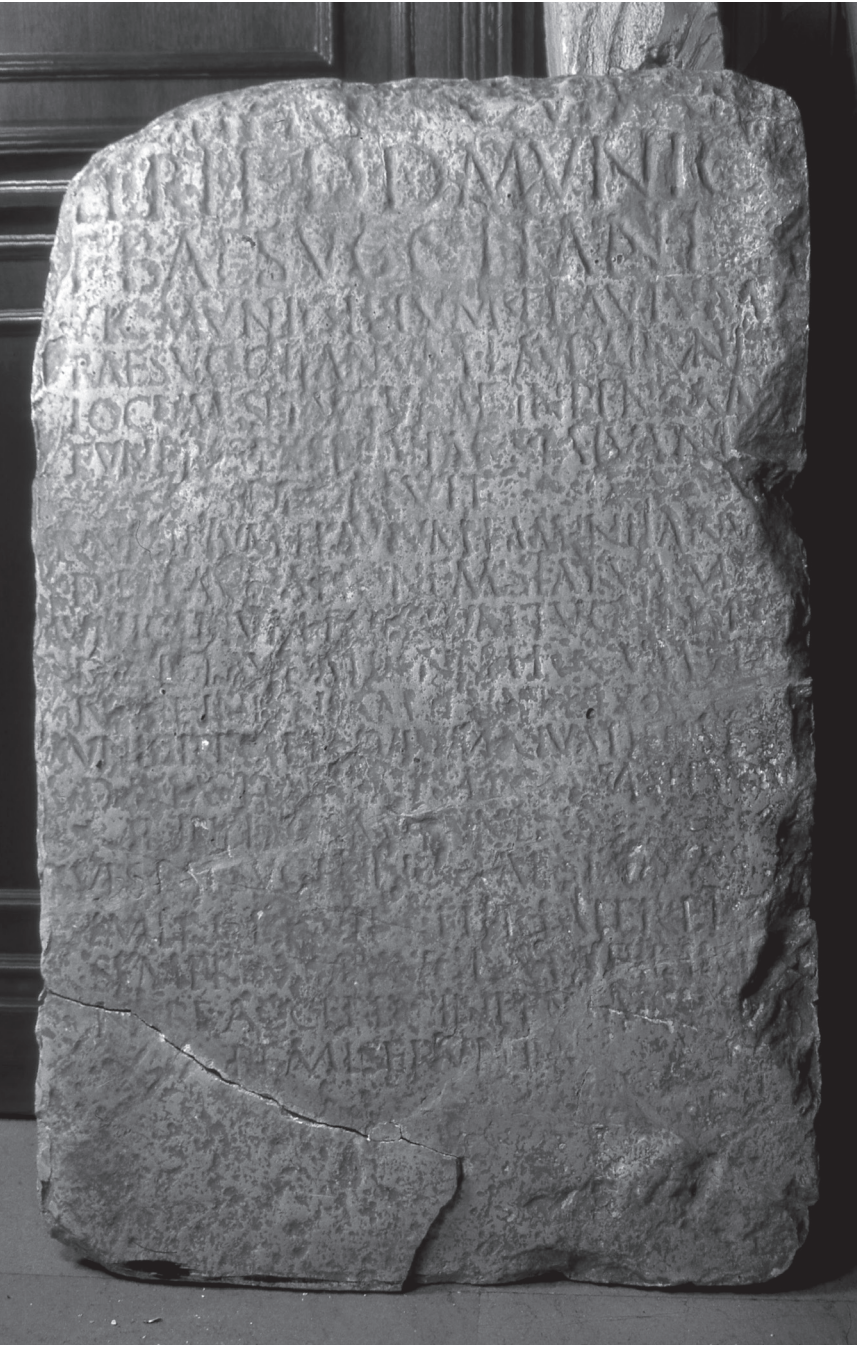


FIGURA 5. VACIADO DEL PEDESTAL CIL II 3251  
Real Academia de la Historia. Foto: J.M. Abascal.

epígrafe CIL II 3251 en «el Palacio de Justicia en la Carolina» y «en un corralillo escusado del palacio de la Intendencia donde están los juzgados», es decir, en el mismo emplazamiento pero no en Vilches como se afirma en alguna edición moderna<sup>52</sup>. Luego pasaría a las «Casas consistoriales de La Carolina», a petición de Urra, y hoy se conserva en el Museo Arqueológico de esa localidad<sup>53</sup>.

Los movimientos de Sandars en aquel mes de abril de 1903 fueron incesantes. Una carta le sitúa en Linares el día 19, otra en Burdeos el 28 y una semana después se encontraba en Londres. Pese a tal actividad, casi toda su correspondencia sigue tratando sobre inscripciones<sup>54</sup>, el tema que monopoliza su interés arqueológico por el momento y en el que su actividad profesional en la provincia de Jaén más sorpresas le puede deparar.

Si en la carta del 19 de abril se había ocupado del gran pedestal CIL II 3251 de La Carolina, en la

52. Así en GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, p. 88.

53. URRRA, P.: *op. cit.* en nota 44, p. 405. Un vaciado se guarda en el Museo Arqueológico Nacional (inv. n.º 16.777; RIVERO, C.M.<sup>a</sup> del: *op. cit.* en nota 22, n.º 86) y otro en la Real Academia de la Historia (ABASCAL, J.M. - GIMENO, H.: *op. cit.* en nota 26, pp. 148-149, n.º 217, con foto). En 1967 y cuando el pedestal ya se consideraba perdido, fue reencontrado en el Ayuntamiento de La Carolina (VACAS DEL CAMPO, J.A. *et alii*: *op. cit.* en nota 44), en donde seguía colocado desde hacía casi un

siglo, aunque recubierto con diferentes capas de pintura. Sobre las peripecias del epígrafe, *vide* ABASCAL, J.M. - GIMENO, H.: *op. cit.*

54. El Ayuntamiento de Valencia conserva una carta de Sandars a M. Rodríguez de Berlanga, fechada el 28 de julio de 1903, en que se incluye la fotografía de un lingote de plata del Tesoro de La Carolina (Jaén) con varios signos ibéricos. Sobre ese lingote o «torta» en el argot minero de Sandars, cf. SANDARS, H.W.: «Apuntes sobre un tesoro de denarios romanos hallado en la Sierra Morena, en el sur de España», *BRAH* 84 (1924), p. 497.

fecha en Burdeos el 28 de abril de 1903 el tema es el altar de Némesis descubierto cerca de Castulo<sup>55</sup>. En la carta, hoy conservada en la Real Academia de la Historia<sup>56</sup>, Sandars afirmaba que la pieza era propiedad de «D. Marcos Monteagudo, vecino de Linares, aficionadísimo a la Arqueología», quien le permitió hacer un calco y tomar una fotografía. El monumento, el calco y la fotografía se han perdido, pero por suerte esta última fue reproducida por Fita<sup>57</sup> y eso ha permitido corroborar en parte la lectura y conocer el aspecto de la pieza. En una segunda carta, fechada en Londres el 9 de mayo de 1903 y aún inédita<sup>58</sup>, Sandars decía:

Siento no poder darle pormenores más precisos que los que le mandé de Burdeos sobre la localidad en que se encontró la piedra de la diosa Némesis. Creo, sin embargo, que sea cierto que se encontró fuera del recinto de la antigua población y cerca de la puerta llamada «de las Cisternas» en el plano de Castulo hecho por el Sr. Góngora, y que está en su libro manuscrito que está en la Biblioteca de la Real Academia.

Esa sería la última noticia del epígrafe, pues la búsqueda de García y Bellido a mediados del siglo xx ya fue infructuosa.

Después de esta primera e intensa etapa de noticias epigráficas y de contactos con la Real Academia de la Historia (1901–1903), los intereses profesionales de Sandars y sus aficiones como coleccionista hicieron que su ámbito geográfico de actuación se desplazara también hacia occidente, hasta alcanzar los santuarios ibéricos de Despeñaperros. Simultáneamente, sus contactos internacionales se fueron ampliando y otros colegas y otras instituciones francesas y británicas se beneficiaron también de sus intercambios de información. Baste recordar que de 1902 data su relación con J. Déchelette (1862–1914), con quien mantendría un estrecho contacto epistolar hasta la muerte de aquél y a quien visitó en Roanne en 1912<sup>59</sup>; también donó algunas piezas al *Musée du Louvre*<sup>60</sup>. Del mismo modo, a partir de 1903 se comenzó a interesar por el coleccionismo de exvotos y por los hallazgos monetarios<sup>61</sup>, que hasta ese momento ocupaban un puesto marginal en su correspondencia.

55. FITA, F.: *op. cit.* en nota 44, pp. 450–452 con la única fotografía conocida (= AE 1903, 237; Vives ILER 399); ALBERTOS, M.<sup>a</sup> L.: «Nuevas divinidades de la antigua Hispania», *Zephyrus* 3 (1952), p. 59 n.º 12 (= HAE 405; Vives ILER 878), que sin motivo aparente —pues la foto es clara— lee en v. 1 DEAE MEM[---]; GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Les religions orientales dans l'Espagne romaine*, Leiden 1967, p. 90 n.º 9; GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 128–129 n.º 79, con más bibliografía.

56. Sandars a la Academia, sin identificar al destinatario. Burdeos, 28 de abril de 1903. RAH, documento CAJaén-9/7958/28(3); texto está parcialmente reproducido en FITA, F.: *op. cit.* en nota 44, p. 450. Según una minuta de oficio, CAJaén-9/7958/28(4) se le dieron las gracias el 16 de mayo de 1903.

57. FITA, F.: *op. cit.* en nota 44, p. 451.

58. Sandars a Fita, Londres 9 de mayo de 1903. Archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

59. PÉRÉ-NOGUÈS, S.: «Étude préliminaire sur les réseaux de correspondants européens de Joseph Déchelette», *Anabases* 9 (2009), 205–220, especialmente p. 215, que habla de un total de 24 cartas del período 1902–1914 conservadas en el *Musée de la ville de Roanne*.

60. ROUILLARD, P.: «Los arqueólogos franceses y la arqueología española alrededor de 1900», en *Historiografía de la arqueología española. Las instituciones*, Madrid 2002, p. 154.

61. El hallazgo en 1903 del Tesoro de Santa Elena llevó a Sandars a interesarse por los tesorillos monetarios que habían aparecido asociados a vasos y fue la razón directa de uno de sus primeros trabajos publicados y del primero



Por aquellos años, los primeros hallazgos de exvotos en santuarios ibéricos fueron considerados como evidencia de la disponibilidad de materia prima en la antigüedad y, en consecuencia, de riqueza metálica en el subsuelo. Ello abrió las puertas a que exploradores como Sandars, a un tiempo ingeniero de minas y aficionado a las antigüedades, se interesaran por esos conjuntos arqueológicos cuya riqueza en exvotos empezaba a ser noticia corriente entre los coleccionistas. A falta de una reglamentación específica que regulara los trabajos arqueológicos en estos enclaves, Sandars llevó a cabo excavaciones a los pies de la *Cueva de los Muñecos* de Despeñaperros<sup>62</sup>, en el Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén)<sup>63</sup> hasta que en 1914 los derechos de excavación pasaron a manos de Cabré<sup>64</sup>, quien veía en Sandars y en Néstor Guillet los «impulsores de las excavaciones ilegales en Collado de los Jardines»<sup>65</sup>.

Esos recelos contra Sandars, que no pocos contemporáneos veían como un simple coleccionista, se convirtieron ocasionalmente en violentos comentarios escritos, de los que fue buena prueba lo publicado por R. Amador de los Ríos en 1902, que temía que la lápida fundacional del Castillo de Baños de la Encina, recuperada por Sandars, y de la que había dado cuenta a la Real Academia de la Historia, fuera...

a parar, con otros objetos por dicho señor recogidos en sus minas de Córdoba, a alguno de los Museos ingleses, por lo cual excitamos el interés del Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, a fin de que disponga sea de la autoridad municipal de Baños de la Encina adquirido este fragmento epigráfico, y trasladado al Museo Arqueológico Nacional, donde tiene lugar propio y adecuado<sup>66</sup>

La afirmación de Rodrigo Amador de los Ríos carecía de todo fundamento. Hasta esa fecha, Sandars sólo había dado pruebas de colaborar en todo momento con la Real Academia de la Historia y —como pudo comprobar más una década después José Ramón Mélida en su etapa como director del Museo Arqueológico Nacional— las instituciones españolas serían las receptoras de la práctica totalidad de la colección arqueológica de Sandars.

---

de los monetarios (SANDARS, H.W.: «Notes sur un dépôt de monnaies romaines découvert en Espagne (province de Jaén) en 1903», *Revue Numismatique* 4, ser. 9 (1905), pp. 396 ss.).

62. CALVO, I. - CABRÉ, J.: *Excavaciones de la Cueva y Collado de los Jardines (Santa Elena-Jaén). Memoria de los trabajos realizados en el año 1916. Memoria n.º 8 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*. Madrid 1917.

63. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, p. 70, le denomina concesionario de los derechos de excavaciones en el Collado de los Jardines. Cf. con más detalle RUEDA, C. *et alii*: «Collado de los Jardines. Nuevas propuestas para la caracterización de su proceso histórico», *Arqueología y territorio medieval* 10.1 (2003), pp. 9–29.

64. En 1914, Juan Cabré adquirió a Sandars los derechos de excavación y los entregó al Estado. Cf. GONZÁLEZ REYERO, S.: «Collado de los Jardines: una aproximación a la arquitectura del santuario a partir de la documentación de Juan Cabré Aguiló», en MATEOS, P. *et alii* (eds): *Santuarios, oppida y ciudades: Arquitectura sacra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo Occidental (Mérida 2006)*, Madrid 2009, nota 30.

65. *Ibidem*, pp. 205, 206 y 211. Sobre la compraventa de las piezas encontradas en Castellar de Santisteban, cf. JIMÉNEZ DE CISNEROS, D. - SANJUÁN MORENO, M.: «Descubrimientos arqueológicos realizados en las cuevas existentes en las proximidades de Castellar de Santisteban (Jaén)», *BRAH* 68 (1916), pp. 170–209, especialmente pp. 197, 206 y 208.

66. AMADOR DE LOS RÍOS, R.: «Monumentos funerarios de los musulmanes hallados recientemente en Murcia y Jaén». *La Ilustración española y americana*, 41 (1902), pp. 271 y 274). Transcrito en MUÑOZ-COBO ROSALES, J.F.: *op. cit.* en nota 43, p. 83.

Como consecuencia de la actividad arqueológica iniciada en Despeñaperros, Sandars pasó a ser propietario de una rica colección de exvotos que muy pronto mostró a los principales arqueólogos de la época y comenzó a donar al Museo Arqueológico Nacional, iniciando así una serie de obsequios que le harían merecedor de elogios institucionales.

Pero no todos los exvotos de Sandars procedían de excavaciones, como algunos de sus contemporáneos imaginaban, sino que su holgada posición económica le permitía también adquirir algunas piezas que pasaron a formar parte de sus colecciones. Por una carta que dirigió a Mérida en abril de 1903, por entonces aún con membrete de la *T. Sopwith & Co. Limited*<sup>67</sup>, sabemos que ya había comprado algunos exvotos en La Carolina:

Tuve el gusto de escribirle el domingo pasado para preguntarle si le convendría que fuese a verlo el lunes próximo para enseñarle algunos ídolos que he comprado últimamente en La Carolina y de los cuales muchos me parecen falsos. Como no podré quedarme más de un día en Madrid, le estaría muy agradecido si quería [*sic*] darme un *rendez vous* para ese día...<sup>68</sup>

Dos meses después, el 24 de junio, Mérida escribía a Bonsor para confirmarle que había visto los exvotos ibéricos de Sandars y que, como éste suponía, dos eran falsos<sup>69</sup>.

Muy pronto, Sandars comenzaría a donar parte de esos objetos al Estado. Los diarios de Madrid y Barcelona de junio de 1904 ya se hicieron eco de la primera de esas donaciones, consistente en «16 idolillos ibéricos de bronce hallados en el Barranco de la Cueva, en Sierra Morena», y publicaron también la noticia de la *Real Orden* de 26 de mayo de ese año por la que el Estado agradecía a Sandars esa entrega<sup>70</sup>. Otro conjunto de esos exvotos pasaría luego a la colección de Antonio Vives.

Pero Jaén no sería el único escenario por el que se moviera Sandars en aquellos años. Por una carta de Diego Jiménez de Cisneros a Adolfo Herrera, sabemos que Horace Sandars había estado en Cartagena en «abril último», es decir, en abril de 1905<sup>71</sup>. Esa noticia, no corroborada por ningún otro documento de los que han llegado hasta nosotros, debe entenderse en el contexto profesional de Sandars, es decir, en sus actividades como ingeniero de minas, pues no consta que se interesara en ningún momento por las antigüedades del ámbito geográfico de Carthago Nova.

67. Sandars a José Ramón Mérida. Linares 24 de abril de 1903. Museo Arqueológico Nacional, expediente 2001/101/4 de Mérida.

68. La carta está transcrita en CASADO RIGALT, D.: *op. cit.* en nota 8, p. 171.

69. Mérida a Bonsor. La carta está transcrita en MAIER, J.: *op. cit.* en nota 17, pp. 61–62 n.º 96 y ha sido citada en CASADO RIGALT, D.: *op. cit.* en nota 8, p. 171.

70. *La Época*, Madrid 3 de junio de 1904, p. 4; *El Día*, Madrid 4 de junio de 1904, p. 3; *La Dinastía*, Barcelona, 5 de junio de 1904, p. 3; *Gaceta de Instrucción Pública*, Madrid 6 de junio de 1904, p. 5.

71. Diego Jiménez de Cisneros a Adolfo Herrera. Cartagena, 23 de enero de 1906. RAH, documento 9–6414–229. Membrete: *Sociedad Económica / de / Amigos del País / de Cartagena*. A esta carta se adjunta otra de José Asensio relativa a los hallazgos de anclas antiguas del Cabo de Palos. Cf. ABASCAL, J.M. - CEBRIÁN, R.: *Adolfo Herrera Chiesa-nova (1847–1925). Su legado en la Real Academia de la Historia*, Madrid 2006, p. 120.

Sandars nunca descuidó la difusión de los resultados de su trabajo en Sierra Morena. Tanto sus relaciones con la Real Academia de la Historia, como sus contactos en el Ateneo de Madrid y en otras instituciones, serían desde 1906 plataformas habituales para exponer los resultados de sus trabajos. La primera noticia que tenemos de sus intervenciones en Madrid se encuentra en diversos diarios de la capital del 7 de abril de 1906:

Hoy sábado a las seis y media de la tarde el investigador inglés Mr. Horace Sandars dara una conferencia en el Ateneo sobre el tema Un centro de culto ante-romano en el sur de España. Se auxiliará con el aparato de proyecciones. Durante la conferencia estará expuesta al público la interesante colección de antigüedades encontradas por el conferenciante en Despeñaperros<sup>72</sup>.

Esa conferencia a la que alude la noticia era la misma que previamente había impartido en la *Society of Antiquaries* de Londres<sup>73</sup> y que se había publicado con el título de *Pre-roman Bronze Votive Offerings from Despeñaperros, in the Sierra Morena, Spain*<sup>74</sup>. El contenido de la disertación despertaría aún más el interés de los intelectuales madrileños por los exvotos ibéricos procedentes de Despeñaperros que Sandars —por aquel entonces coleccionista, aunque luego continuara con las generosas donaciones al Estado español— poseía ya entre sus series de antigüedades; de tal interés es buena prueba el que José Ramón Mélida, uno de los mayores expertos en antigüedades de su tiempo y Director del Museo Arqueológico Nacional, se refiriera expresamente a esas piezas en su discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia el 8 de diciembre de 1906<sup>75</sup>.

El progresivo contacto de Sandars con las instituciones arqueológicas e históricas españolas haría de él un miembro más en asambleas y reuniones científicas durante las breves estancias que sus viajes de Linares a Londres y viceversa le permitían. La Real Academia de la Historia le había distinguido ya con la condición de *Correspondiente* el 22 de diciembre de 1905 y en 1909 se contaba ya entre los miembros de la Asociación Artístico-Arqueológica Barcelonesa en tanto que *Socio corresponsal*<sup>76</sup>. Esos méritos eran reconocimientos progresivos a quien, para entonces, conocía muy bien el paisaje arqueológico de la Alta Andalucía.

72. *El Globo*, 7 de abril de 1906, p. 3. *La Correspondencia de España. Diario universal de noticias*, 6 de abril de 1906, p. 3. Parecida noticia apareció en otros periódicos madrileños de ese día. Un resumen del contenido de la conferencia se publicó en SANDARS, H.W.: «Un centro de culto ante-romano en el sur de España», *Ateneo* 1.4, abril de 1906, p. 376. El texto completo del estudio se encuentra en SANDARS, H.W.: «Pre-roman Bronze Votive Offerings from Despeñaperros, in the Sierra Morena, Spain», *Archaeologia* 60 (1906), pp. 69–92. Sobre esa conferencia, cf. también MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 5, p. 315.

73. Fue miembro de la *Society of Antiquaries of London* desde 1906 y vicepresidente desde 1921 hasta su muerte en 1922; cf. AYARZAGÜENA SANZ, M.: *op. cit.* en nota 4, p. 409 y MUÑOZ-COBO ROSALES, J.F.: *op. cit.* en nota 43, p. 75.

74. SANDARS, H.W.: «Pre-roman...» *op. cit.* en nota 72, pp. 69–92. Cf. FITA, F.: «Noticias [Pre-Roman bronze votive offerings from Despeñaperros in the Sierra Morena, Spain, with supplement]», *BRAS* 52 (1908), p. 175.

75. Así lo relató, entre otros, el diario *La Época*, Madrid, 8 de diciembre de 1906, p. 2.

76. *Revista de la Asociación Artístico-Arqueológica-Barcelonesa* 6 (1909–1913), p. 418: «Horace Sandars, Westminster (S.W.)».

Eso explica que, después de familiarizarse con la arqueología de la provincia de Jaén durante una década, el 13 de mayo de 1909 Horace Sandars presentara a la Real Academia de la Historia su *Memoria acerca de la Puente Quebrada sobre el río Guadalimar*<sup>77</sup> elaborada el año anterior<sup>78</sup>. Se trataba de un monumento singular que ya había explorado Manuel de Góngora antes de 1860<sup>79</sup> y que había incorporado al manuscrito de su *Viaje literario*; de hecho, algunas de las láminas de la obra de Sandars eran grabados de Góngora con los que pretendía mostrar el deterioro que había sufrido la construcción en el medio siglo transcurrido<sup>80</sup>.

Si la entrega del manuscrito se realizó en 1909, la edición se demoraría durante tres años por causas inexplicables. Dado que por entonces la dirección de la Academia estaba en manos de Fidel Fita<sup>81</sup> y que él era también el principal impulsor de los estudios epigráficos e interlocutor de Sandars, hay que atribuirle a él este retraso en la publicación de una obra de pequeño formato que apenas requería esfuerzo económico. ¿Quiso Fita confirmar el contenido de la *Memoria* con otros correspondientes? No lo sabemos. No quedan documentos que lo atestigüen<sup>82</sup> y sólo contamos con las cartas cruzadas entre Sandars y Fita en lo relativo a la corrección de pruebas de imprenta, que se prolongarían hasta mayo de 1912.

La obra incluía un rico repertorio de imágenes, tanto en fotografías como en acuarelas y un mapa de itinerarios seguidos entre el centro de España y el Guadalquivir desde 1504 a 1806, para probar la posición privilegiada de determinadas ciudades del sur y los lugares tradicionales de paso de Sierra Morena (FIG. 6, página siguiente).

Pese a que, finalmente, el libro vio la luz, Sandars impulsaría tres años después una segunda versión de su texto en las prensas de la revista *Don Lope de Sosa*, esta

77. RAH, expediente RAH-9-4488. Se trata de un legajo en folio y atado con cintas que contiene todos los documentos relacionados con la edición del libro de Sandars sobre la Puente Quebrada (SANDARS, H.W.: *Notes on the Puente Quebrada on the Guadalimar river, N.r Linares, province of Jaén (Spain) / Notas sobre la Puente Quebrada sobre el río Guadalimar, cerca de Linares, provincia de Jaén*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1912) y alguna pieza adicional trasladada de otro legajo. Se encontraban aquí incluso las acuarelas originales del puente. El legajo incluye los siguientes elementos: texto mecanografiado bilingüe a dos columnas y rubricado por Sandars el 13 de mayo de 1909, cuatro acuarelas de la Puente Quebrada, dos juegos de pruebas fotográficas de la edición castellana y otros dos de la inglesa, un presupuesto de la edición de los cuatro mapas realizado por Ramón Foruny (*sic*) el 14 de julio de 1910 por valor de 125 pesetas, pruebas de texto en pliegos aún sin cortar de la edición castellana, pruebas a dos columnas de la edición bilingüe, pruebas de láminas con indicaciones de montaje y numeración, ilustraciones (planos y fotografías) originales, un calco de una inscripción de Castellar de Santisteban (GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 282–282 n.º 249), un dibujo de una lucerna, planta y alzado sin firma de la iglesia de San Benito en Sahagún en 1883 en papel vegetal, dibujos de arte rupestre sin identificar. En el legajo 9–7585 (legado Fita) se conserva correspondencia sobre la corrección de pruebas de imprenta en mayo de 1912.

78. La fecha de 1908 figura en el pie del mapa; cf. Figura 6.

79. Una imagen de Manuel de Góngora y su hermano Rafael en la Puente Quebrada puede verse en MAIER, J. - SALAS, J.: *op. cit.* en nota 40, p. 198, fig. 5.

80. Sobre los relieves romanos hoy desaparecidos de esta obra, cf. BAENA DEL ALCÁZAR, L.: «Relieves romanos de la provincia de Jaén», *AEspA* 57 (1984), pp. 47–68, especialmente p. 59 n.º 11 y pp. 59–60 n.º 12.

81. ABASCAL, J.M.: *op. cit.* en nota 21.

82. El único documento que parece guardar relación con este asunto es una carta de Sandars a Fita fechada en Londres el 29 de mayo de 1910, en la que lamenta no haber podido acudir a casa de Saavedra durante su reciente y breve paso por Madrid: «Hubiera querido tener el gusto de saludarle y hablarle, como me había U(sted) aconsejado, de la publicación de mi Memoria. Espero que no por eso se tardará en publicarla». La carta se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

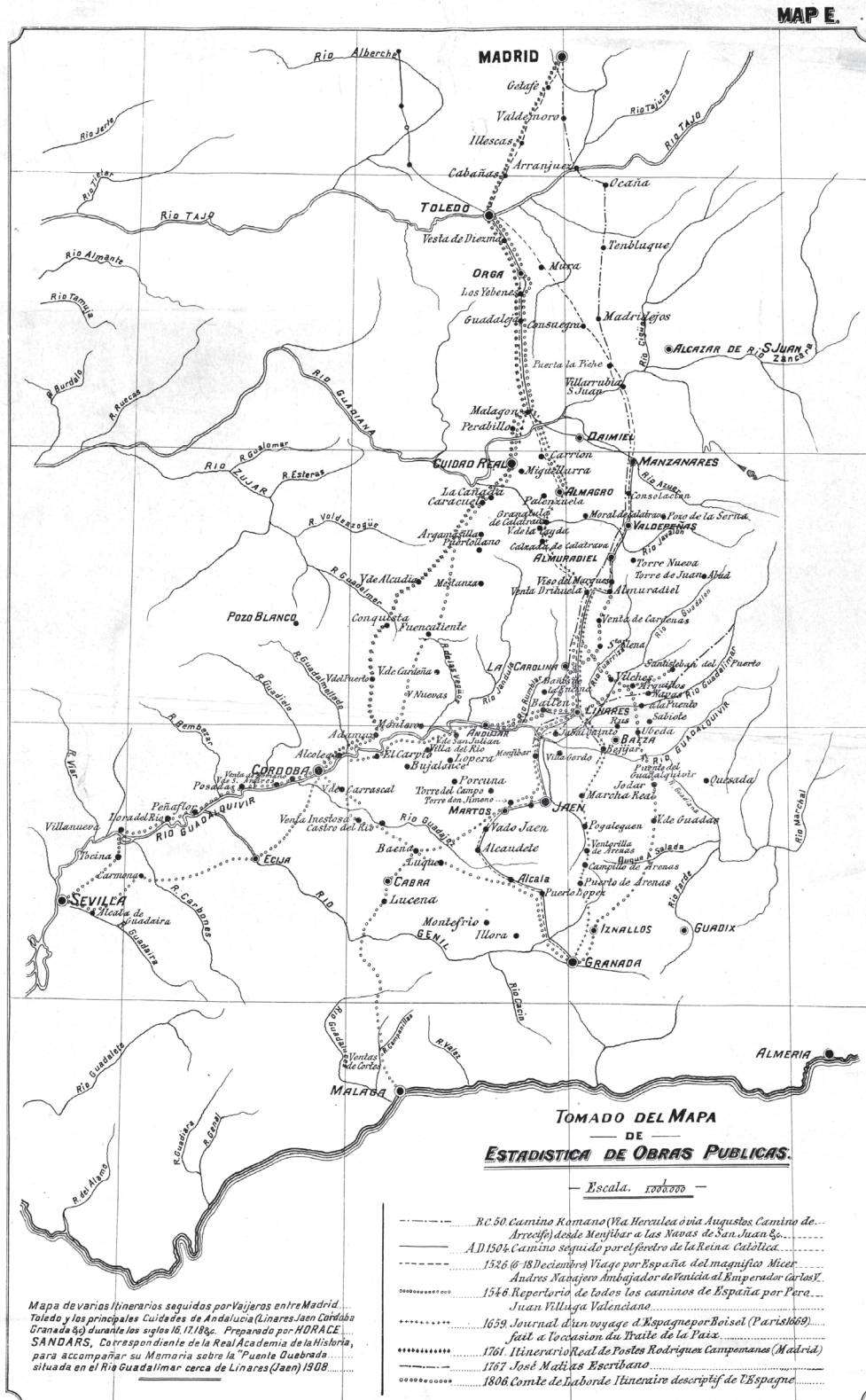


FIGURA 6. MAPA DE VARIOS ITINERARIOS SEGUIDOS POR VIAJEROS ENTRE MADRID Y TOLEDO Y LAS PRINCIPALES CIUDADES DE ANDALUCÍA (LINARES, JAÉN, CÓRDOBA, GRANADA, ETC.), DURANTE LOS SIGLOS 6, 17, 18, ETC.. PREPARADO POR HORACE SANDARS, CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, PARA ACOMPAÑAR SU MEMORIA SOBRE LA PUENTE QUEBRADA SITUADA EN EL RÍO GUADALQUIVIR CERCA DE LINARES (JAÉN) 1908. Ejemplar conservado en la Sección de Cartografía de la Real Academia de la Historia y reproducido por Sandars en su edición de 1912.

vez junto al *Viaje literario* de Manuel de Góngora y con prólogo de su amigo Alfredo Cazabán, director de la revista<sup>83</sup>.

La *Memoria* sobre Puente Quebrada escrita por Sandars en 1909 incluía una descripción completa de la estructura y pasaba revista a los fragmentos epigráficos empotrados en pilares y arcos. Dos de esos epígrafes, necesariamente algunos de los señalados con las letras *c*, *e*, *f* o *g* en la relación que sigue, fueron enviados por Sandars como obsequio a la Real Academia de la Historia:

Tengo el gusto de informarle que mando desde Linares, y como ofrenda a la Real Academia de la Historia, cuatro losas de piedra con inscripciones latinas. De dos de ellas he tenido el gusto de dar cuenta a la Academia en mi memoria sobre la Puente Quebrada cerca de Castulo. De las otras dos di cuenta a los SS (i. e., señores). académicos en la junta celebrada, si me acuerdo bien, en el mes de mayo de 1911<sup>84</sup>.

La relación de los epígrafes descritos por Sandars fue la siguiente:

a) «Góngora señala también otro fragmento de inscripción embutida en la pared de su tiempo y que llevaba las letras DIONI, pero ha desaparecido. Esta inscripción está incorrectamente citada en el *CIL*, vol. II, n.º 3314, que reproduce solamente cuatro letras DION»<sup>85</sup>. En tiempos de Góngora esta pieza estaba casi destrozada<sup>86</sup>, por lo que es explicable que Sandars ya no la encontrara.

b) «En una dovela, también del segundo arco, se pueden ver, como lo he indicado en esta Memoria, seis hermosas letras de 17 cm de altura, del siglo primero o segundo. Esta inscripción está también inédita, CVENAE»<sup>87</sup>. El fragmento no está desaparecido como se ha supuesto en alguna ocasión<sup>88</sup> sino que se encuentra en el mismo lugar indicado por Sandars<sup>89</sup> (FIG. 7, página siguiente).

c) «En un sillar del terraplén se puede leer, como ya lo he indicado, el siguiente fragmento de inscripción que se ha publicado ya varias veces...»<sup>90</sup>. El fragmento apareció ya en *CIL* II 3312 con la lectura [---]IVS REC[---] / [--- annoru]m XXX piu[s in suis ---]. Se ha perdido pero hay un vaciado en el Museo Arqueológico Nacional que ya vio Hübner (cf. *CIL* II p. 949)<sup>91</sup>.

d) «En una dovela del segundo arco, a contar desde la margen, hay las letras STAT. Son bien formadas, del siglo primero o segundo de nuestra era, y tienen 19

83. GÓNGORA, M. - SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 41.

84. Sandars a Fita, Madrid 5 de mayo de 1913. La carta se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

85. Así SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 77, p. 25.

86. GÓNGORA, M.: «Viaje literario por las provincias de Granada y Jaén», *Don Lope de Sosa* 3, n.º 32 (1915), p. 248: «La fotografía número 25 aunque demasiado imperfecta como algunas otras de la colección, representa parte del primer arco del puente en la orilla derecha del río y muestra en la tercera piedra de la parte superior y sobre un adorno con cabeza, el siguiente trozo de inscripción que he tenido el disgusto este verano de ver derribado y casi reducido a polvo: DIONI». Sobre el fragmento cf. GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 208–209 n.º 162.

87. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 77, pp. 31–32.

88. GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, p. 218 n.º 180.

89. Así en *HEP* 5, 1995, 435 sobre comunicación mía.

90. Así SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 77, p. 28 y pp. 32–33 con foto.

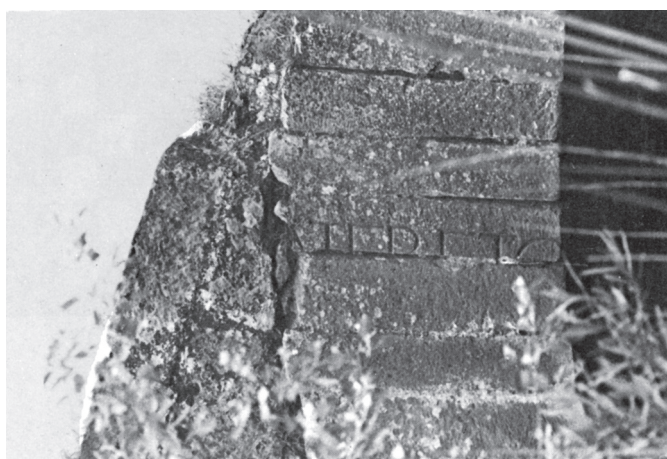
91. Sobre el fragmento cf. GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, p. 207 n.º 159.

FIGURA 7. FRAGMENTO DE INSCRIPCIÓN CON LAS LETRAS CVENAE, EMPOTRADO EN LA PUENTE QUEBRADA Foto cortesía de M.<sup>a</sup> Paz García-Gelabert



FIGURA 8. FRAGMENTO DESCRITO POR SANDARS Y AÚN EMPOTRADO EN EL PUENTE (Según Blázquez *et alii* 1974).

FIGURA 9. FRAGMENTO DIBUJADO POR SANDARS Y AÚN EMPOTRADO EN EL PUENTE (Según Blázquez *et alii* 1974).



cm de altura. La inscripción es inédita»<sup>92</sup>. El fragmento se conserva aún empotrado en el puente, donde fue fotografiado hacia 1984<sup>93</sup> (FIG. 8).

e) «Es de piedra caliza y, como ya se ha dicho, tiene forma de columna o fuste. Las letras están muy borradas.... Parece haber sido una inscripción dedicatoria al emperador Antonino Pío. Es posible que sea un fragmento de miliario, pero lo dudo. Las letras están bien talladas y son altas de 6–7 centímetros»<sup>94</sup>. Según Lostal<sup>95</sup>, debe tratarse de un fragmento conservado en el Museo Arqueológico Nacional<sup>96</sup>.

f) Estela funeraria de Quintianus. «Hay... en la parte baja de la pila exterior... otra inscripción que no se ha publicado todavía y que cubren las aguas del río durante muchos meses del año»<sup>97</sup>. La estela se considera perdida<sup>98</sup>.

g) «Es un gran trozo de piedra arenisca que mide 1,200 metros por 0,420 metros empotrado en la frente Este y lleva la siguiente inscripción. Las letras, que son del primer siglo, están bien talladas y tienen 12 centímetros de altura en la primera línea, y 10 centímetros en la segunda y tercera. Se pueden leer con mucha facilidad»<sup>99</sup>. El fragmento, que Sandars acertadamente emparentó con *CIL* II 3269, contenía el inicio de la titulación de Claudio y los nombres de un padre y un hijo llamados P. Cornelius P.F. Gal. Taurus, todo en nominativo. Se considera perdido<sup>100</sup>. En relación con este fragmento hay que poner una carta de Sandars a Fita, fechada en Linares el 24 de octubre de 1910, en la que pide al jesuita que le envíe los datos proporcionados por Hübner sobre la localización de *CIL* II 3269<sup>101</sup>.

h) «En el frente Este... Las letras son muy hermosas y de gran tamaño»<sup>102</sup>. El fragmento se conserva aún empotrado en el puente, donde fue fotografiado hacia 1984<sup>103</sup> (FIG. 9).

Durante los tres años posteriores a la presentación de la *Memoria* de Puente Quebrada, los datos sobre los quehaceres profesiones e intelectuales de Sandars son inconexos. Por un documento de la *Royal Commission on the Ancient and Historical Monuments and Constructions in Wales and Monmouthshire*, sabemos que en 1910 estuvo visitando algunas minas antiguas de Gales, no sabemos si en busca de

92. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 77, p. 28 y p. 31.

93. BLÁZQUEZ, J.M.<sup>a</sup>, CONTRERAS, R. - URRUELA, J.: *Castulo IV (Excavaciones Arqueológicas en España 131)*, Madrid 1984, p. 287, n.º VI.2 lám. XXIX.3, con foto.

94. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 77, p. 28 y pp. 33–34.

95. LOSTAL PROS, J.: *Los miliarios de la provincia Tarraconense*, Zaragoza 1992, pp. 103–104 n.º 101, se trata de un miliario de Caracalla; el autor se refiere a nuestro ingeniero británico como a «un tal Mr. Sandars, del que no hemos podido averiguar si lo había publicado anteriormente».

96. RIVERO, C.M.<sup>a</sup> del: *op. cit.* en nota 22, p. 38 n.º 118.

97. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 77, pp. 34–36 con calco.

98. GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 204–205 n.º 156.

99. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 77, pp. 36–38.

100. Cf. *CIL* II 3269 a-c (Vives, *ILER* 2097/6070); RIVERO, C.M.<sup>a</sup> del: *op. cit.* en nota 22, n.º 55; D'ORS, Á.: «El conjunto epigráfico del Museo de Linares IX», *Oretania* 23–24 (1966), pp. 277–285 (= *AE* 1973, 280); GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 139–141 n.º 88; HORSTER, M.: *Bauinschriften römischer Kaiser. Untersuchungen zu Inschriftenpraxis und Bautätigkeit in Städten des westlichen Imperium Romanum in der Zeit des Prinzipats*, Stuttgart 2001, pp. 356–358 n.º XVI.1.

101. Sandars a Fita. Vice-consulado británico de Linares. 24 de octubre de 1910. La carta se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

102. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 77, p. 38.

103. BLÁZQUEZ, J.M.<sup>a</sup> - CONTRERAS, R.: *op. cit.* en nota 93, p. 287, n.º VI.1 lám. XXIX.2, con foto.



evidencias arqueológicas o como parte de una exploración destinada a buscar nuevos filones de explotación comercial<sup>104</sup>.

Durante aquellos años, en todo caso, su tiempo siguió estando repartido entre Londres y Linares con escalas ocasionales en Madrid y Barcelona. Probablemente debido a que cada vez eran más largas sus etapas londinenses, en 1911 la Real Academia de la Historia le nombró Académico Correspondiente en la capital británica. Sandars asistió en Madrid el 12 de mayo de 1911 a la reunión semanal de la Academia y en esa sesión presentó los calcos y fotografías de dos inscripciones recién halladas en la provincia de Jaén, cuyos originales regaló a la institución<sup>105</sup>. La primera de esas inscripciones era la estela de *Postumius Apronianus* descubierta cerca de Santa Elena (Jaén)<sup>106</sup> y la segunda el monumento dedicado por *Baebius Decentius*<sup>107</sup>; ambos epígrafes se conservan hoy en el Museo Arqueológico Nacional.

En ese mismo año de 1911 Sandars participó como miembro del Jurado que concedió a Enrique de Aguilera y Gamboa, Marqués de Cerralbo, el Premio Martorell<sup>108</sup>. Se trataba de una de las máximas muestras de reconocimiento que Sandars podía recibir en España y la evidencia de que los recelos hacia él habían desaparecido.

A favor de esa plena integración en la vida intelectual española hablan también anécdotas como su presencia en La Pileta<sup>109</sup> en 1912 junto a Juan Cabré, Henri Breuil y Hugo Obermaier<sup>110</sup> o su contacto con el propio Breuil en 1913, a quien indicó la existencia de la *Cueva del Rodriguero* y de pinturas rupestres en la misma<sup>111</sup>.

Pero si algo contribuyó de manera definitiva en la eliminación de todo tipo de recelo hacia Sandars por su faceta de coleccionista fue su generosidad, evidenciada en actuaciones que no pasarían desapercibidas: en 1913 participó con una contribución de 100 pesetas en la «suscripción para adquirir los bronce ibéricos y visigodos de la colección Vives» con destino al Museo Arqueológico Nacional<sup>112</sup> y el 1 de mayo de ese mismo año comunicó a la Real Academia de la Historia que

104. The Royal Commission on the Ancient and Historical Monuments and Constructions in Wales and Monmouthshire, *An Inventory of the Ancient Monuments in Wales and Monmouthshire v. Country of Carmarthen*, London 1917, pp. 28–29. El texto alude a la visita de Sandars a la «Gogofau Gold Mine», una mina antigua de la que escribió un informe que no conozco.

105. FITA, F.: «Noticias», *BRAH* 58 (1911), pp. 411–412.

106. *Ibidem*, pp. 411–412; GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, p. 109 n.º 68.

107. *Ibidem*, p. 412; GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 170–171 n.º 118.

108. La obra premiada llevada por título *Páginas de historia patria por mis excavaciones arqueológicas*. Sobre el Marqués de Cerralbo, cf. Sobre su figura, cf. CABRÉ AGUILÓ, J.: «El Marqués de Cerralbo», *Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*, 1 (1922), pp. 171–183; NAVASCUÉS, P., CONDE, C. - JIMÉNEZ, C.: *El Marqués de Cerralbo*, Madrid 1996; NAVASCUÉS, P. - JIMÉNEZ, C.: «El XVII Marqués de Cerralbo y su aportación a la arqueología española», en MORA, G. - DÍAZ ANDREU (eds.): *La cristalización del pasado: génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*. Madrid, 27–29 de noviembre de 1995, Málaga 1997, pp. 507–513; BARRIL, M. - CERDEÑO, M.ª L.: «El Marqués de Cerralbo: un aficionado que se institucionaliza», en *ibidem*, pp. 515–527; BARRIL, M.: «Enrique de Aguilera y Gamboa. XVII Marqués de Cerralbo», en *Pioneros de la Arqueología en España del siglo XVI a 1912 (Zona Arqueológica 3, 2004)*, Alcalá de Henares 2004, pp. 187–196.

109. BREUIL, H. *et alii*: *La Pileta a Benaolán (Málaga)*, Mónaco 1915.

110. MARTÍ OLIVER, B.: «Los pueblos capsioses y el arte rupestre de la España oriental en la obra de H. Obermaier», en MOURE, A. (ed.): *‘El hombre fósil’, ochenta años después*, Santander 1996, p. 448.

111. TAMAIN, G. - PINIER, G.: «La Cueva del Rodriguero et ses peintures rupestres», *Bulletin de la Société préhistorique de France* 60, n.º 9–10 (1963), pp. 631–641, especialmente p. 632.

112. MELIDA ALINARI, J.R.: «Adquisición de los bronce ibéricos y visigodos de la colección Vives para el Museo Arqueológico Nacional», *RABM* 17 (noviembre-diciembre 1913), p. 455.

podía recoger en la estación madrileña de la compañía de ferrocarril *Madrid-Zaragoza-Alicante* un obsequio de «varias losas de piedra con inscripciones encontradas en esta provincia de Jaén»<sup>113</sup>

Esa mayor cercanía a los círculos científicos españoles debió impulsar a Sandars a procurar en adelante la traducción de los trabajos que publicara en inglés. Ese mismo año habría de aparecer su obra *The Weapons of the Iberians*<sup>114</sup>, uno de sus trabajos más célebres, que nunca se publicó en castellano. Sin embargo, con el ánimo de que la obra fuera conocida en España, Carlota Remfry<sup>115</sup> se encargó de hacer una traducción mecanografiada que se distribuyó con algunos ejemplares<sup>116</sup>.

Una vez editada su obra sobre el armamento ibérico, Sandars volvería a las prospecciones de campo, tanto dirigidas a sus estudios arqueológicos como a la búsqueda de nuevas zonas de explotación minera. En la primavera de 1913, se interesó por los supuestos epígrafes antiguos de las que llamaría «piedras letreras», situadas en dos parajes próximos entre sí situados en el límite occidental del término municipal de Andújar (Jaén), casi lindante uno de ellos con el de Baños de la Encina, situación que provocó la pequeña confusión del autor al titular el trabajo con sus resultados<sup>117</sup>. Desde su perspectiva, estaba ante importantes descubrimientos de epigrafía ibérica rupestre que se encontraban en los parajes de *Los Escoriales* y *La Solana de los Cerrajeros*, «en la ladera sudoeste del cerro de *La Mosquililla*»<sup>118</sup>, que muy pronto comunicó a la Academia para su inmediata publicación. Los borradores de los

113. Sandars a Fita. Linares, 1 de mayo de 1913. RAH, documento J-9-7958-33/2. Adjunto a la carta iba el talón de recogida.

114. SANDARS, H.W.: *The Weapons of the Iberians with supplement containing text of the Pasages from Classical Historians referred to in the Paper, rendered into English by E.J. Forsdyke. Paper read before the Society of Antiquaries of London, on february 20, 1913*, Oxford: University Press, 1913. Cf. LEGUINA VIDAL, E. (BARÓN DE LA VEGA DE HOZ), «The Weapons of the Iberians by Horace Sandars, Esq. F.S. A. Versión castellana, por Carlota Remfry de Kidd. Oxford 1913», *BRAH* 64 (1914), pp. 600–612. En el contexto de la preparación de esta obra hay que entender la carta que Sandars dirigió desde Linares a Fita el 12 de mayo de 1910 para pedirle la preceptiva autorización con el fin de fotografiar «los cascos y armas de la colección de la Real Academia de la Historia». La carta se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

115. Carlota Remfry (Linares 1874–1957) era hija del ingeniero de minas Charles Remfry y esposa del también ingeniero Thomas Kidd; su padre había participado en la sociedad minera «La Tortilla» en 1885. Sobre su figura, cf. CASTELLANOS, M.<sup>a</sup> L.: «Carlota Remfry de Kidd», en *Hojas Selectas. Revista para todos. Año decimoctavo (1919)*, pp. 1089–1090; CAZABÁN, A.: «Carlota Remfry de Kidd», en *La Alhambra* n.º 507 (15 de mayo de 1919), 204–206 (el texto fue previamente publicado también en *Don Lope de Sosa*).

116. En la Biblioteca del Instituto de Estudios Giennenses (sign. n. D-5.144/1) se conserva uno de esos textos mecanografiados con la versión castellana y el título de «Las Armas de los Iberos», que salieron de las manos de Carlota Remfry de Kidd; el ejemplar presenta una dedicación autógrafa del autor a Alfredo Cazabán Laguna, fechada en 1913; sobre este ejemplar, cf. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, p. 69: «Tan solo Las armas de los Iberos no llegaron a publicarse en nuestro idioma, mas de ella hizo una esmeradísima traducción la Sra. Remfry, y escrita lujosamente a máquina va unida a la edición inglesa y forma un voluminoso tomo, rarísimo por la escasez de ejemplares, de los cuales es uno prenda de amistad y libro de honor en nuestra biblioteca». De la versión castellana, nunca impresa, circularon también algunos otros ejemplares mecanografiados, uno de los cuales fue a parar a la Biblioteca de la Real Academia de la Historia: cf. LEGUINA VIDAL, E.: *op. cit.*; MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 5, p. 315.

117. SANDARS, H.W.: «Notas sobre las 'piedras letreras' que se encuentran en la Sierra Morena, al Poniente de Baños de la Encina, en la provincia de Jaén», *BRAH* 64, 1914, pp. 596–600 = *Idem*, «Notas sobre las 'piedras letreras' que se encuentran en Sierra Morena al poniente de Baños de la Encina, en la provincia de Jaén», *Don Lope de Sosa* 3, n.º 34 (1915), pp. 292–295. Sobre el lugar cf. también la obra de RUIZ PARRONDO, A. - MORALES DE LA CRUZ, M.: «Notas acerca de la conservación de unos restos arqueológicos en la Sierra de Andújar», *CUDAS, Revista de Arqueología e Historia*, 1 (2000), pp. 105–119, que no he podido consultar y que cita ARBOLEDAS MARTÍNEZ, L.: *op. cit.* en nota 7, pp. 288–289.

118. SANDARS, H.W.: «Notas...», *BRAH* 64, *op. cit.* en nota 117, p. 598.

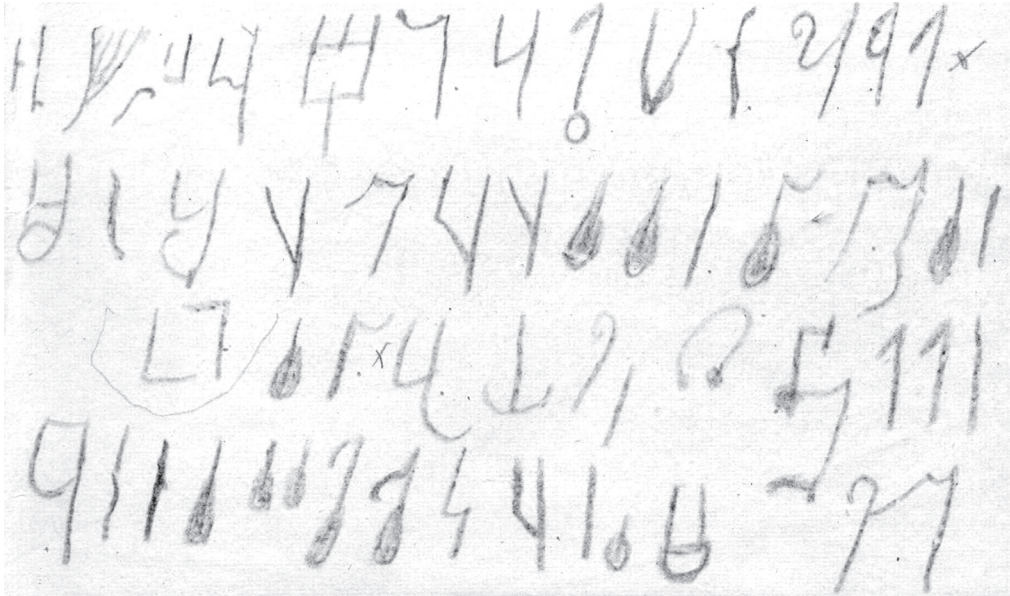


FIGURA 10. SUPUESTAS INSCRIPCIONES RUPESTRES IBÉRICAS DE SOLANA DE LOS CERRAJEROS  
Dibujo de Tomás Pareja Luna para Horace Sandars. 1913. Archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares. Foto cortesía de Helena Gimeno.

dibujos de esos supuestos epígrafes se encuentran adjuntos a una carta de Sandars a Fita, fechada en Madrid el 5 de mayo de 1913, en la que aludía a las «inscripciones que tuve el honor de comunicar a la docta Academia en su junta del sábado p(roxi-mo) pasado» y hacía constar que los bocetos eran obra de «Tomás Pareja Luna, de Fuencaliente, buscador de confianza de ‘rocas pintadas’ para el abate Breuil, quien ha tenido la cortesía de prestarme sus servicios»<sup>119</sup>. La repercusión de estos nuevos trabajos fue inmediata. El diario madrileño *La Época*, en la p. 4 de su ejemplar del 5 de abril de 1914, ya daba la noticia de que, en la última sesión de la Real Academia de la Historia, Sandars había dado cuenta de sus trabajos en *Baños de la Encina* y *Solana de Cerrajeros*, y el propio *Boletín* académico se haría eco de esos descubrimientos aún en 1915<sup>120</sup>, lo que significaba que el tema se había tratado en alguna de las sesiones académicas.

Sin embargo, las supuestas «piedras letreras» que, según Sandars, estaban «grabadas con inscripciones en la lengua ibérica»<sup>121</sup>, fueron reconocidas en 1963 por Manuel Corchado Soriano, quien realizó de ellas una descripción más completa y publicó en 1980 un completo reportaje fotográfico<sup>122</sup>. Pese a que los dibujos de Sandars hacían pensar en inscripciones ibéricas o latinas, la forma real de los rasgos y

119. La carta se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares.

120. FITA, F., PÉREZ DE GUZMÁN, J. - MÉLIDA ALINARI, J.R.: «Noticias», *BRAH* 67 (1915), p. 604: «Son interesantes los artículos que nuestro correspondiente M. Horace Sandars está publicando en la revista de Jaén, titulada Don Lope de Sosa, sobre las piedras letreras que se encuentran en Sierra Morena, al poniente de Baños de la Encina».

121. SANDARS, H.W.: «Notas...», *BRAH* 64, *op. cit.* en nota 117, p. 596.

122. CORCHADO SORIANO, M.: «Huellas de inscripciones en la Sierra de Andújar», *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses* 101 (1980), pp. 9–16.

sus proporciones —pues llegan a superar los 25 cm de altura— permiten descartar que se trate de restos de escritura. Habría que pensar mejor en marcas de trabajo, de cargas de mineral, de jornadas, etc. asociadas a la explotación de los pozos mineros existentes en las proximidades.

Si exceptuamos algunas diferencias de criterio con Fidel Fita por la transcripción de determinados epígrafes<sup>123</sup>, se puede decir que a comienzos de 1916, Sandars había alcanzado el pleno reconocimiento profesional de la arqueología científica y sus donaciones de piezas al Museo Arqueológico Nacional y al Museo de Reproducciones Artísticas<sup>124</sup> eran cada vez más frecuentes. Prueba de ese reconocimiento es que, en la última sesión de la Real Academia de la Historia de enero de 1916, el Marqués de Cerralbo elogió sus trabajos, así como sus muchas donaciones al Museo Arqueológico Nacional, y terminó pidiendo que se creara una comisión que visitara al Ministro de Instrucción Pública para proponer que se le diera a Sandars la Gran Cruz de Alfonso XI<sup>125</sup>. Dos meses después, el 17 de marzo de 1916, Horace Sandars se convirtió en miembro *Honorario* de la Real Academia de la Historia<sup>126</sup>.

En ese año de 1916, coincidiendo con la llegada a la dirección del Museo Arqueológico Nacional de José Ramón Mélida, Sandars incrementó de forma exponencial la cantidad y calidad de sus donaciones al centro. Según cuenta el propio Mélida, el 22 de marzo Sandars entregó el valioso *Tesoro de Mogón* (Jaén)<sup>127</sup>, que previamente había adquirido expresamente para regalarlo al Museo<sup>128</sup>, y dos meses después, el 30 de mayo, entregó un total de 493 objetos de Castellar de Santisteban —de los que 120 eran exvotos ibéricos de bronce— y otros objetos de diferentes lugares de Andalucía<sup>129</sup>. La llegada del *Tesoro de Mogón* exigía una nueva ordenación de la colección expuesta, como haría saber Mélida a Bonsor unos días después<sup>130</sup>. Esos obsequios de Sandars darían pie a una *Real Orden* de 26 de junio de 1916 por la que el Estado agradecía su generosidad<sup>131</sup>; era la segunda vez —la primera fue en 1904 (*vide*

123. Una carta que se conserva en el archivo de la Compañía de Jesús de la provincia de Castilla, en Alcalá de Henares, contiene una reiterada serie de disculpas de Sandars ante Fita por «haber transgredido los límites que hubiera debido imponerme al intentar una tarea difícil y, lo confieso, fuera de mi alcance, al interpretar inscripciones latinas. Le ruego a U(sted) me perdone el extravío...Perdóneme U(sted) el haber descuidado estudiar sus eruditos estudios sobre las inscripciones encontradas en esa parte de la provincia de Jaén...» La carta sigue en el mismo tono hasta el final. Sandars a Fita, Londres 10 de febrero de 1916, como contestación a la de Fita del día 2 del mismo mes. Ignoro a qué textos se refiere Sandars; ¿pudo tener que ver con la edición conjunta de 1915 de los trabajos de Góngora y el propio Sandars? (cf. GÓNGORA, M. - SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 41). No tengo respuesta a esa pregunta.

124. En 1915 había entregado a este centro las copias de dos entalles «fenicios» de Santisteban del Puerto cuyos originales estaban «grabados en cornalina y en ágata».

125. *La Época*, Madrid 31 de enero de 1916, p. 4.

126. MUÑOZ-COBO ROSALES, J.F.: *op. cit.* en nota 43, p. 75.

127. Sobre su contenido, cf. MÉLIDA ALINARI, J.R.: «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1916, Notas descriptivas», *RABM* 37, n.º 7–8 (julio-agosto 1917), pp. 13–15.

128. MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 127, pp. 11–15.

129. *Ibidem*, pp. 15–17. Formaban parte de este lote los hallazgos en el paraje de *La Mina* en Puente Genil (Córdoba). Cf. CASADO RIGALT, D.: *op. cit.* en nota 8, p. 441.

130. Mélida a Bonsor 9 de abril de 1916 (MAIER, J.: *op. cit.* en nota 17, pp. 115–116 n.º 222, citada en CASADO RIGALT, D.: *op. cit.* en nota 8, pp. 349–350); la carta trata sobre las donaciones de Sandars de 1916 inmediatamente después de la toma de posesión de Mélida. Cf. también Mélida a Bonsor, 14 de junio de 1916 (MAIER, J.: *op. cit.* en nota 17, p. 117 n.º 224, citada en CASADO RIGALT, D.: *op. cit.* en nota 8, p. 351): aún no está instalado el tesoro de Mogón donado por Sandars.

131. *Gaceta de Madrid*, 26 de junio de 1916. La noticia apareció en la prensa diaria; cf. por ejemplo, *La Época*, Madrid 26 de junio de 1916, p. 3, que alude al obsequio de 37 lotes de objetos ibéricos, romanos e ibero-romanos.

*supra*)— que esto ocurría. Tales donativos continuarían en 1917, como sabemos por las *Actas* de la Real Academia de la Historia y por la prensa madrileña de la época. A finales de marzo de 1917 Sandars acudió de nuevo a una sesión de la Academia; en ella regaló ejemplares de su «opúsculo sobre *Espadas ibéricas de bronce*, dedicado a S.M. el Rey»<sup>132</sup> y presentó una colección de exvotos «hallados en el santuario de Collado, en Sierra Morena»<sup>133</sup>; pocos días después regalaría 21 de ellos al Museo Arqueológico Nacional<sup>134</sup>, y a lo largo del semestre entregaría aún una «Piedra afiladora neolítica» de Giribaile<sup>135</sup>, un *stilus* de bronce de la provincia de Jaén<sup>136</sup> y dos entalles de cornalina y ágata respectivamente descubiertos en Castellar de Santisteban<sup>137</sup>.

Era evidente que Sandars se estaba desprendiendo de su colección arqueológica y que aquellos que sospechaban que la trasladaría fuera de España, como había ocurrido con Rodrigo Amador de los Ríos más de una década antes, se habían equivocado. Por la *Gaceta de Madrid* y las crónicas periódicas de José Ramón Mélida sabemos que en 1919 y 1920 continuaron llegando objetos cedidos por Sandars al Museo Arqueológico Nacional. En 1919 entregaría diversas piezas de origen hispánico adquiridas en Londres<sup>138</sup>, lo que se agradecería con una tercera *Real Orden* reconociendo su generosidad<sup>139</sup>, y en 1920 entregó diversos «restos arquitectónicos ibéricos» del Cortijo del Ahorcado (Puente del Obispo, Jaén), entre los que se incluía la famosa columna ibérica con capitel cuadrado<sup>140</sup>. Esta entrega justificaría una cuarta y última *Real Orden* de agradecimiento<sup>141</sup>.

En aquellas fechas Sandars ya no atesoraba sus nuevos descubrimientos. Todo lo que llegaba a sus manos, de manera fortuita o por adquisición, engrosaba inmediatamente los fondos del Museo Arqueológico Nacional. Y no fue una excepción un nuevo epígrafe funerario romano descubierto cerca de las minas de El Centenillo en Baños de la Encina<sup>142</sup>. Esta vez se trataba de un soporte de cuarcita, sin trabajar, que señalaba el sepulcro de *T. Pompeius Fraternus, Cluniensis*, que venía a probar una vez más la emigración de gentes de la Meseta norte hacia los distritos mineros del

132. *La Época*, Madrid, 2 de abril de 1917, p. 4.

133. *Ibidem*, p. 4. Cf. MÉLIDA ALINARI, J.R.: «Noticias», *BRAH* 70.4 (1917), p. 390: «Son interesantísimas las figurillas y votos de bronce hallados en el santuario del Collado, en Sierra Morena, y que el académico honorario Mr. Horace Sandars presentó a la Academia en la última sesión del mes pasado de Mayo»

134. MÉLIDA ALINARI, J.R.: «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1917, Notas descriptivas», *RABM* 39, n.º 7–8 (julio-agosto 1918), p. 7. No me consta que el obsequio incluyera todos los presentados en la Academia.

135. MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 134, p. 3. Cf. CASADO RIGALT, D.: *op. cit.* en nota 8, p. 442.

136. MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 134, p. 8. *Vide* nota anterior.

137. *Ibidem*, p. 7.

138. MÉLIDA ALINARI, J.R.: «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1919, Notas descriptivas», *RABM* 41 (octubre-diciembre 1920), p. 491.

139. *Gaceta de Madrid*, 6 de mayo de 1919.

140. MÉLIDA ALINARI, J.R.: «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1920, Notas descriptivas», *RABM* 43, n.º 4–6 (abril-junio 1922), p. 164. Sobre el donativo de los elementos arquitectónicos del «Cortijo del Ahorcado» cf. también MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 5, p. 316.

141. *Gaceta de Madrid*, 7 de agosto de 1920. La distinción se justificó por una donación «consistente en siete miembros arquitectónicos ibéricos de piedra».

142. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 22, pp. 275–278 (= AE 1922, 8; Vives ILER 6334); RIVERO, C.M.<sup>a</sup> del: *op. cit.* en nota 22, p. 72 n.º 260; GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, pp. 105–106 n.º 65. Se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

mediodía peninsular. Como en otras ocasiones, Sandars lo presentó a la Academia y luego lo entregó al Museo Arqueológico Nacional.

Ese último informe epigráfico de Sandars está fechado el 10 de mayo de 1921; unos días antes, el 4 de mayo, había firmado el hallazgo de un tesoro monetario al nordeste de la mina de El Centenillo<sup>143</sup>. Para entonces, se encontraba enfermo y sabía cercana su muerte, como hizo saber después su amigo Alfredo Cazabán. Era evidente que Sandars estaba poniendo en orden su vida. Eso explica también que se desplazara a Linares a despedirse de su círculo íntimo, en el que destacaba Alfredo Cazabán<sup>144</sup>.

El último trabajo publicado por Sandars fue su célebre estudio sobre las excavaciones que realizó en el «Cortijo del Ahorcado», en término de Puente del Obispo (Jaén), en donde recuperó el fantástico pilar ibérico que donaría luego al Museo Arqueológico Nacional<sup>145</sup> y ese enigmático fragmento epigráfico en el que se lee *ROMAE*, escrito con poca habilidad y a modo de grafito<sup>146</sup>. A falta de datos más precisos suministrados por el propio Sandars, sabemos que las excavaciones comenzaron allí en 1915 y que aún se prolongaron hasta 1916, pues ese año las visitó José Ramón Mélida<sup>147</sup>. Sin embargo, Sandars retrasó varios años la edición de los resultados, seguramente porque era la mayor labor arqueológica que había emprendido y la edición requería un esfuerzo considerable, de manera que la obra no aparecería hasta 1924 a modo de epílogo literario de la obra del autor<sup>148</sup>.

El manuscrito de ese último trabajo de Sandars está fechado el 7 de septiembre de 1921 «a bordo del Balmoral Castle, en aguas de Tenerife»<sup>149</sup>. Sin duda, esa referencia puede ponerse en relación con el viaje que realizó al sur del continente africano y al que aludiría un año después su amigo Alfredo Cazabán, nada más conocer la muerte de Sandars:

No lejanos están los días en que, a su regreso del Transvaal (antes de cuyo viaje vino a Jaén a darnos un apretón de manos de despedida), nos contaba su expedición, y nos daba noticia de la dolencia que ya padecía y que le ha llevado al sepulcro<sup>150</sup>.

Por Mélida también sabemos que este texto sobre sus excavaciones en el «Cortijo del Ahorcado» fue su último manuscrito, pero que cuando le sorprendió la muerte preparaba un estudio más completo sobre este enclave y un trabajo sobre las fibulas españolas<sup>151</sup>. Murió el 27 de febrero de 1922<sup>152</sup>.

143. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 54, pp. 489–497.

144. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, p. 71.

145. Cf. nota 140.

146. MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 140, pp. 165–166; SANDARS, H.W.: «Apuntes sobre la apellidada Mina de la Plata, próxima a Baeza, en la provincia de Jaén», *BRAH* 85 (1924), pp. 133 y fig-10–11 con fotografía; GONZÁLEZ ROMÁN, C. - MANGAS, J.: *op. cit.* en nota 22, p. 647 n.º 606.

147. MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 140, p. 164.

148. SANDARS, H.W.: *op. cit.* en nota 146, pp. 123–145 y 25 fotografías.

149. *Ibidem*, p. 145.

150. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, p. 71.

151. Datos de MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 5, p. 316.

152. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, p. 67.

Las inscripciones romanas fueron uno más de los campos de interés de Sandars, aunque ni su formación profesional ni sus intereses anticuarios le brindaban una especial formación para el estudio de este tipo de monumentos. Sin embargo, en las casi dos décadas en que mantuvo un estrecho contacto con Fidel Fita, hasta la muerte de éste en 1918, Sandars adquirió una experiencia superior a la de muchos de sus contemporáneos y se familiarizó con la consulta de los trabajos epigráficos, de manera que fue adquiriendo una cierta destreza que se hizo evidente en sus últimas publicaciones.

En términos numéricos, su contribución a la epigrafía de Sierra Morena y sus alrededores no puede calificarse de relevante, pero fue determinante para que en la zona se creara una red de corresponsales que continuaran con su tarea, al frente de los cuales sin duda habría que citar a Perfecto Urra. Sandars supo poner en valor los hallazgos que salían a su paso, supo suscitar el interés de sus colaboradores por las inscripciones y movilizó cuantos recursos fueron necesarios para hacer calcos en sitios tan complicados como la Puente Quebrada sobre el río Guadalimar, para obtener vaciados e incluso para trasladar inscripciones romanas por ferrocarril en unas fechas en que el movimiento de antigüedades era aún excepcional.

OBRAS DE HORACE SANDARS<sup>153</sup>

1903

SANDARS, H.W.: «Notes sur le bas-relief des mineurs découvert près de Linares», *Revue Archéologique* (1903), pp. 201–204.

1905

SANDARS, H.W.: «The Linares Bas-Relief and Roman Mining Operations in Baetica», *Archaeologia or Miscellaneous Tracts relating to Antiquity* 59, second series 16 (1905), pp. 311–332.

SANDARS, H.W.: «Notes sur un dépôt de monnaies romaines découvert en Espagne (province de Jaén) en 1903», *Revue Numismatique* 4, ser. 9, 1905, 396 ss.

1906

SANDARS, H.W.: «Pre-roman Bronze Votive Offerings from Despeñaperros, in the Sierra Morena, Spain», *Archaeologia* 60 (1906), pp. 69–92<sup>154</sup>. Una versión resumida se publicó en castellano en SANDARS, H.: «Un centro de culto ante-romano en el sur de España», *Ateneo* I, abril de 1906, p. 376.

1910

SANDARS, H.W.: «On the use of the Deer-Horn Picks in the Mining Operations of the Ancients», *Archaeologia* 62 (1910), pp. 101–124.

1911

HILL, G.F. & SANDARS, H.W.: «Coins from the Neighbourhood of a Roman Mine in Southern Spain», *JRS* I (1911), pp. 100–106.

1912

SANDARS, H.W.: *Notes on the Puente Quebrada on the Guadalimar river, N.r Linares, province of Jaén (Spain) / Notas sobre la Puente Quebrada sobre el río Guadalimar, cerca de Linares, provincia de Jaén*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1912.

HILL, G.F. & SANDARS, H.W.: «Notes on a Find of Roman Republican Silver Coins and Ornaments from the Centenillo Mine, Sierra Morena», *Numismatic Chronicle* 12 (1912), pp. 63–69.

1913

SANDARS, H.W.: *The Weapons of the Iberians with supplement containing text of the Passages from Classical Historians referred to in the Paper, rendered into English by E.J. Forsdyke. Paper*

153. No conozco una relación completa de los trabajos publicados por Horace William Sandars, por lo que presento aquí los datos de que dispongo, aún a sabiendas de que puede tratarse de una recopilación aún parcial.

154. Cf. FITA, F.: *op. cit.* en nota 74, p. 175.



read before the Society of Antiquaries of London, on February 20, 1913, Oxford: University Press, 1913.

SANDARS, H.W.: «False Iberian Weapons and other forged Antiquities from Spain», *Proceedings of the Society of Antiquaires* 25, 1913, 1–10.

1914–1915

SANDARS, H.W.: *Joyas iberorromanas halladas en Mogón, cerca de Villacarrillo, en la provincia de Jaén. Traducción española por Carlota Remfry de Kidd*, Jaén, sin fecha (c. 1914?), 16 páginas y 9 láminas.

SANDARS, H.W.: «Notas sobre las ‘piedras letreras’ que se encuentran en la Sierra Morena, al Poniente de Baños de la Encina, en la provincia de Jaén», *BRAH* 64, 1914, pp. 596–600 = «Notas sobre las ‘piedras letreras’ que se encuentran en Sierra Morena al poniente de Baños de la Encina, en la provincia de Jaén», *Don Lope de Sosa* 3, n.º 34 (1915), pp. 292–295.

1915

GÓNGORA, M. & SANDARS, H.W.: *Viaje literario por la provincia de Jaén y La Puente Quebrada sobre el río Guadalimar. Memorias presentadas, respectivamente, a la Real Academia de la Historia. Preámbulo de Alfredo Cazabán*, Jaén 1915, 63 páginas.

1915–1917

SANDARS, H.W.: «La Puente-Quebrada sobre el río Guadalimar» (edición por entregas) *Don Lope de Sosa* 3, n.º 27 (1915), p. 94; 4, n.º 47 (1916), pp. 336–339; 4, n.º 48 (1916), pp. 372–375; 5, n.º 53 (1917), pp. 154–158.

1916

SANDARS, H.W.: «Un Tesoro. El hallado en Bailén en 1915», *Don Lope de Sosa* 4 (1916), pp. 104 ss. Hay tirada aparte<sup>155</sup>.

1917

SANDARS, H.W.: «Espadas de bronce». *Don Lope de Sosa* 5, n.º 51 (1917), pp. 65–73.

SANDARS, H.W.: «Espadas de bronce», Jaén 1917. Tirada aparte de *Don Lope de Sosa*, II p.

1920

SANDARS, H.W.: «Estampillas de alfareros procedentes de Cerro Muriano (Córdoba)», *Don Lope de Sosa* 8, n.º 95 (1920), pp. 323–330<sup>156</sup>.

1921

SANDARS, H.W.: «Apuntes sobre el hallazgo de una inscripción sepulcral romana cerca de las minas de El Centenillo, en Sierra Morena», *BRAH* 79 (1921), pp. 275–281.

155. CAZABÁN LAGUNA, A.: *op. cit.* en nota 3, p. 70. De la obra se hace eco también MÉLIDA ALINARI, J.R.: *op. cit.* en nota 5, p. 316.

156. Cf. PÉREZ DE GUZMÁN, J.: «Noticias», *BRAH* 78.1 (1921), p. 94: «Nuestro académico honorario en Londres, Mr. Horace Sandars, ha publicado un artículo sobre Estampillas de alfareros procedentes de Cerro Muriano (Córdoba)».

1921-1924

SANDARS, H.W.: «Notes on a hoard of Roman denarii found in the Sierra Morena in the south of Spain», *Numismatic Chronicle*, fifth series, vol. 1 n.º 3/4 (1921), pp. 179-186 = «Apuntes sobre un tesoro de denarios romanos hallado en la Sierra Morena, en el sur de España», *BRAH* 84 (1924), pp. 489-497 = «Apuntes sobre un tesoro de denarios romanos hallado en Sierra Morena, en el sur de España». *Don Lope de Sosa* 12, n.º 139 (1924), pp. 201-208.

1924

SANDARS, H.W.: «Apuntes sobre la apellidada Mina de la Plata, próxima a Baeza, en la provincia de Jaén», *BRAH* 85 (1924), pp. 123-145<sup>157</sup>.

---

157. El manuscrito sobre este tesorillo descubierto en 1920 está fechado el 4 de mayo de 1921, aunque por una errata tipográfica se dice «4 de mayo de 1911», lo cual es, obviamente, imposible.

### Artículos · Articles

- 15 MIGUEL SALINAS ROMO  
Apuntes en torno a las Guerras Sertorianas: evolución e impacto sobre el poblamiento y la ordenación territorial del valle del Ebro / Notes around the Sertorian Wars: Evolution and Impact on Settlement and Spatial Planning in the Ebro Valley
- 55 ALEJANDRO CADENAS GONZÁLEZ  
Contaminaciones paganas en la imagen de los primeros emperadores cristianos en la Nueva Roma: el caso de Constantino / Pagan Influences in the Image of the First Christian Emperors in the New Rome: the Case of Constantine
- 77 HENAR GALLEGO FRANCO  
Disimetrías familiares en el uso del *nomen* romano en la epigrafía del valle del Duero. Sus implicaciones jurídicas / Family Inequalities in the Use of the Roman *Nomen* in the Epigraphy of the Valley of the River Duero. Their Juridical Implications
- 95 JAVIER DEL HOYO  
Dos nuevas inscripciones halladas en Algeciras (Cádiz) / Two New Inscriptions Discovered in Algeciras (Cádiz)
- 101 PABLO MOLINA ORTIZ  
Un nuevo emparejamiento gladiatorio procedente de Éfeso / A New Gladiatorial Pairing from Ephesus
- 109 BRUNO P. CARCEDO DE ANDRÉS  
Entre Fresneña (Burgos) y Astorga. En torno a los epígrafes CIL II 2903, 2905 y 2906 / Between Fresneña (Burgos) and Astorga. About the Inscriptions CIL II 2903, 2905 & 2907
- 121 JAVIER DEL HOYO CALLEJA & MARIANO RODRÍGUEZ CEBALLOS  
Epigrafía de Clunia (Burgos) en los Cuadernos de Excavación de Blas Taracena / Clunian Epigraphy in Blas Taracena's Notebooks
- 137 DAVID SORIA MOLINA  
La expansión del Reino dacio bajo Burebista, siglo I a.C. / The Expansion of the Dacian Kingdom under Burebista, 1<sup>st</sup> c. BC
- 153 JUAN MANUEL ABASCAL PALAZÓN  
Horace Sandars (1852–1922) y la epigrafía romana de Sierra Morena / Horace Sandars (1852–1922) and the Roman Epigraphy in Sierra Morena
- 185 NARCISO SANTOS YANGUAS  
Militares galaicos en las cohortes pretorianas / Galician Soldiers among Praetorian Cohorts
- 197 EDUARDO PITILLAS SALAÑER  
Mujer y religión en los límites del mundo celta y germano en época

romana (ss. I a.C.–III d.C.): un breve apunte / Woman and Religion in the Limits of the Celtic and German World, in Roman Times (1<sup>st</sup> c. BC–3<sup>rd</sup> c. AC): a Brief Note

- 207 ANDRÉ CARNEIRO  
*Otium*, materialidade e paisagem nas *villae* do Alto Alentejo português em época romana / *Otium*, Materiality and Landscape in the Roman *Villae* of Alto Alentejo (Portugal)
- 233 ANA RODRÍGUEZ MAYORGAS  
Sobre la libertad de los antiguos. Progreso, moralidad y Antigüedad en la obra histórica de Fermín Gonzalo Morón / On the Freedom of the Ancients. Progress, Morality and Antiquity in Fermín Gonzalo Morón's Historical Work
- 249 RAFAEL SABIO GONZÁLEZ  
La toponimia oficial augustea en la Península Ibérica: nómina de núcleos poblacionales y principios de aplicación / The Official Augustan Toponymy in the Iberian Peninsula: List of Population Names and Principles of Application
- 267 JORDI PÉREZ GONZÁLEZ  
La venta de perlas en la ciudad de Roma durante el Alto Imperio / Selling Pearls in the City of Rome during the Roman Empire
- ### Recensiones · Book Review
- 285 Jordán Lorenzo, Ángel A.: *Concepto y uso del monumento epigráfico en la Hispania Romana durante el Principado* (JAVIER ANDREU PINTADO).
- 291 Andreu Pintado, F. Javier (ed.): *Entre Vascones y Romanos. Sobre las tierras de Navarra en la Antigüedad* (LETICIA TOBALINA PULIDO).
- 295 Álvarez Jiménez, David, Sanz Serrano, Rosa & Hernández de la Fuente, David (eds): *El espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad* (ALEJANDRO CADENAS GONZÁLEZ).
- 299 Ozcáriz Gil, Pablo: *La administración de la provincia Hispania Citerior durante el Alto Imperio Romano. Organización territorial, cargos administrativos y fiscalidad* (JAVIER ANDREU PINTADO).
- 303 García Vivas, Gustavo: *Octavia contra Cleopatra. El papel de la mujer en la propaganda política del Triunvirato (44–30 a.C.)* (JAVIER ANDREU PINTADO).
- 307 Perea Yébenes, Sabino: *Officium magicum. Estudios de magia, teúrgia, necromancia, supersticiones, milagros y demonología en el mundo greco-romano* (PILAR FERNÁNDEZ URIEL).
- 311 Temin, Peter: *The Roman Market Economy* (MARCO ALVIZ FERNÁNDEZ).